

Núm. 9.

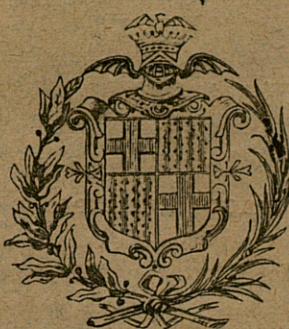
Año VI.

GACETA SANITARIA

DE

BARCELONA

(ÓRGANO DEL CUERPO MÉDICO MUNICIPAL)



SEPTIEMBRE 1894

REDACCION Y ADMINISTRACION
CASAS CONSISTORIALES

CONSEJO DE REDACCION

DIRECTOR: Dr. Giralt (D. Pelegrín).

REDACTORES

Dr. Calvet (D. Isidro).	Dr. Jaques (D. Eugenio) Administrador
» Comenge (D. Luis).	» Llorens (D. Ignacio).
» Fábregas (D. Pedro).	» Puig Balansó (D. Lorenzo).
» Farriols (D. Agustín).	» Robledo (D. Enrique).

Secretario de la Redacción: Dr. Noguer (D. Honorato).

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

España y Portugal	5 ptas. año
Extranjero	7'50 » »
Ultramar	10 » »

PAGO ANTICIPADO

La Gaceta Sanitaria de Barcelona se publicará el día 10 de cada mes.

Las obras que se remitan serán anunciadas; se les dedicará artículo bibliográfico cuando se reciban dos ejemplares.

La correspondencia, cambios, suscripciones y anuncios deben dirigirse á las Oficinas del periódico.

○○○○○○○○○○

GRAN FABRICA DE CAPSULAS EUPÉPTICAS DOSIFICADAS

MIL PESETAS

AL QUE PRESENTE

CÁPSULAS DE SÁNDALO

mejores que las del DR. PIZA, de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS, sobre todo la blenorragia si ya acompañada de hemorragia. Catorce años de éxito, premiadís con medalla de oro en la Exposición Universal de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 rs.

Nota de algunos medicamentos que constantemente tenemos capsulados.
Advirtiendo que á las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación que se nos haga.

Cápsulas eupépticas de	Rs.	Cápsulas eupépticas de	Rs.
Aceite fosforado.	10	Eter sulfúrico.	8
Aceite de hígado de bacalao puro.	10	Eucaliptol.	10
Aceite de hígado de bacalao creosotado.	12	Eucaliptol iodoformo y creosota.	12
Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso.	12	Eucaliptol iodoformo y guayacol.	12
Aceite de hígado de bacalao bromo-iodado.	12	Hemoglobina soluble.	12
Aceite de enebro.	8	Extracto de cubebas.	12
Aceite de hígado de bacalao.—Bálsamo de Tolú y Creosota.	8	Extracto de helecho macho.	14
Aceite mineral de Gabián..	10	Extracto de hojas de malico..	10
Aloes sucotrino.	8	Extracto de ratán y matico.	10
Apio.	8	Febriñugas de bromhidrato de quinina y eucaliptol.	10
Bálsamo perúviano.	10	Fosfato de cal y de hierro.	10
Bisulfato de quinina.	8	Gomo-resina asafétida.	8
Bisulfato de quinina y arseniato-sódico	8	Guayacol.	10
Brea, Bálsamo de Tolú y Creosota.	10	Guayacol iodoformo.	12
Brea vegetal.	8	Hierro reducido por el hidrógeno.	9
Bromuro de alcanfor.	10	Hiponno.	10
Bromuro de quinina.	9	Ioduro de azufre soluble.	10
Cloroformo puro.	8	Iodoformo.	10
Contra la jaqueca (bromuro de quinina, paulinia y belladona).	12	Lactato de hierro y manganeso.	10
Copaiba puro de Maracaibo.	12	Mir ol	10
Copaiba y esencia de sándalo.	20	Morrhoul.	10
Copaiba, esencia de sándalo y cubebas.	20	Morrhoul creosotado.	14
Copaiba, esencia de sándalo y hierro.	20	Morrhoul hipofosfitos y cuasina.	16
Copaiba y cubebas.	16	Morrhoul, fosfato de cal y cuasina.	14
Copaiba, cubebas y hierro.	16	Morrhoul iodo ferruginoso.	14
Copaiba y breva vegetal.	14	Monosulfuro de sodio.	10
Copaiba y mático.	16	Pectorales de Tolu, clorato de potasa, óxido de antimonio y codeína.	8
Copaibato de sosa y breva.	16	Pepsina y diastasa.	12
Creosota de Haya.	12	Pepsina y pancreatina.	12
Ergotina Bonjean.	8	Pepsina pancreatina y diastasa.	12
Esencia de eucaliptus.	10	Peptona de carne.	10
Esencia de copaiba.	12	Quina y hierro.	10
Esencia de trementina bi-rectificada.	8	Sulfuro de carbono.	8
Esencia de cubebas.	16	Sulfuro de carbono y iodoformo.	12
Esencia de mático.	16	Sulfato de quinina.	8
Esencia de sándalo puro.	20	Terpinol.	10
Etelorado de asafétida.	14	Tenicidas (extr. de kouso y helecho macho)	20
Eter amílico valerianico.	10	Trementina de Venecía.	8
		Valerianato de quinina.	9

NOTA—La universal aceptación que tienen todas nuestras Cápsulas, se debe á la pureza de los medicamentos que contienen, á su envoltorio delgado y eupéptico, solubles y absorbibles y nunca producen fenómenos desagradables gastro-intestinales, debido á la pepsina y pancreatina.

CANDELILLAS DEL DR. PIZA

Para la curación de las enfermedades de la uretra; de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de tanino, de tanino y belladona, de iodoformo, de opio, etc. 12 rs. caja.—Al por mayor, 8 rs. caja.

Ventas al por mayor y menor, FARMACIA DEL DOCTOR PIZA, Plazas del Pino, 6, y Beato Oriol, 1.—BARCELONA.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ.

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA — y principales farmacias

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZÁ

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA

DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO

Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—Barcelona

y principales farmacias

JARABE RECONSTITUYENTE

quínico fluorhídrico

DE

J. Torrens y Boit.

Este preparado á base de quina, hojas de nogal, coca del Perú, hidrofósforos fluoruros y fosfatos, convenientemente dosificado, reporta excelentes ventajas á los enfermos todos cuya característica es la debilidad.

El raquitismo, la tisis otras manifestaciones del escrofulismo, anemia y los estados de depauperación orgánica se combaten con éxito á favor de este reconstituyente.

Dosis: 3 cucharadas de sopa al día después de las comidas. De venta farmacia del autor, Ronda S. Pedro n.º 30 y Bajada de la Cárcel, 6 Barcelona y demás principales de la Península y Ultramar.

ELIXIR POLIBROMURADO BERTRAN

Este preparado ha merecido desde su aparición la confianza de los más eminentes facultativos de España, y en términos tan satisfactorios han manifestado el éxito obtenido, que es considerado en el estado actual de la ciencia, como el mejor y único para curar radicalmente las

ENFERMEDADES NERVIOSAS

epilepsia, corea, histerismo, enfermedades cerebrales ó mentales, neuralgias rebeldes, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, temblores, espasmos, desvanecimientos, etc., etc. En los casos más rebeldes atenúa, disminuye y suprime los estremecimientos y sobresaltos nerviosos. —Cada cucharada grande de las de sopa contiene exactamente 3 gramos de bromuros de indiscutible pureza. Su empleo no produce nunca accidentes cerebrales ni erupciones en la piel, que acompañan casi siempre al uso continuado del bromuro potásico.

VÉNDESE AL POR MAYOR

Barcelona: Farmacia del autor, Plaza Junqueras, 2.—**Madrid:** Farmacia Passapera, Fuencarral, 110.—**Valencia:** Dr. Costas; Sombrería, 5.—**Palma:** Dr. Valenzuela; Plaza de la Caurteria, 2.—**Sevilla:** Dr. Espinar; Feria, 138.—**Zaragoza:** Ríos hermanos. Coso, 33.

Elixir Digestivo

DE

JIMENO

PEPSIN, Y PANCREATINA EN ESTADO NATURAL, Y DIASTASA.

DIGESTIVO COMPLETO de los alimentos grasos, azoados y feculentos.--EXCITANTE PODEROSO DE LA DIGESTION, por hallarse compuesto de los jugos pépsicos y pancreáticos naturales, con sus inherentes ácidos, sales y principios inmediatos. Está reconocido este digestivo como preparación de alta novedad y superior á todas las conocidas.--PRINCIPALES INDICACIONES.--Apépsia (falta de apetito), dispépsias ácidas y flatulentas, digestiones pesadas, vómitos de los alimentos y vómitos de las embarazadas.

FARMACIA DEL GLOBO, PLAZA REAL, 4, BARCELONA, Y EN TODAS LAS DE LA PENÍNSULA

JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL Dr. JIMENO

EUPÉPTICO Y RECONSTITUYENTE (FORMULA FELLOWS MODIFICADA)

Contienen los hipofosfitos de sosa (0'20), de cal (0'25), de hierro (0'05), de manganeso (0'02), de quinina (0'15) y de estricnina (0'01), químicamente puros y solubles.

El hipofosfato de estricnina á un miligramo por la dosis ordinaria de 20 gramos de jarabe, cuadra grande, aleja todo peligro de síntomas de intoxicación extrínseca.

El Jarabe de hipofosfitos del Dr. Jimeno

hecho bajo las inspiraciones de un reputado facultativo de Barcelona, y con todo el esmero posible. Para su dosación y pureza, goza de una aceptación grandísima entre los mejores facultativos de la península, por lo bien que responde á sus múltiples indicaciones.

El Jarabe de hipofosfitos del Dr. Jimeno

es de acertada aplicación y de resultados seguros en todas aquellas enfermedades que reconocen por causa la anemia, como por ejemplo los distintos estados nerviosos procedentes de empobrecimientos de la sangre, neuralgias faciales, jaquecas ('migránea'), dolores de estomago durante la digestión, vahidos ó desvanecimientos, zumbido de oído, ruidos en la cabeza, etc., etc. En el aparato digestivo puede combatirse con este jarabe la inapetencia, las dispépsias en todas sus formas, las regurgitaciones ó acideces (cor agre), los vómitos y el estreñimiento y desarrollo de gases.

Y donde son muy palpables las ventajas del JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL DR. JIMENO, es en las enfermedades como la tisis, diabetes sacárina, raquitismo de los niños, convalecencia del tifus y en general en todos los estados caquéticos de consunción o pérdida de las fuerzas orgánicas.

El fósforo en la forma de hipofosfitos, los reconstituyentes calcio, hierro y manganeso y los tonicos quinina y estricnina, representan una medicación tónica, reconstituyente y estimulante completa.

Toleran este Jarabe todas las personas por débiles que se encuentren, y siendo como son moderadas las dosis de sus más activos componentes, el bienestar que produce á los enfermos es constante y duradero. No estimula en exceso un dia á costa de la depresión del dia siguiente.

DOSIS: Una cucharada grande disuelta en medio vaso de agua, cada cuatro horas; para los niños la mitad de la dosis. A veces se recomienda tan solo una cucharada grande disuelta en agua antes de cada comida. El facultativo en último resultado, indicará la dosis y hora de tomarla.

NOTA.—No debe confundirse este Jarabe de hipofosfitos del doctor Jimeno con otros similares.

FRASCO, 3'50 PESETAS

FARMACIA DEL GLOBO DEL DR. JIMENO
SUCESOR DE PADRÓ

4, PLAZA REAL, 4.-BARCELONA

SECCIÓN CIENTÍFICA



HIGIENE

RÍA

Gaceta Sanitaria de Barcelona

REVISTA CIENTIFICA MENSUAL

SUMARIO

Estado sanitario de Barcelona: Agosto de 1894, por el Dr. Llorens — **Sección Científica:** Higiene literaria, por J. Herp.—Del catártismo de las arterias, por el Dr. Severanu, traducido por el Dr. P. Fabregas.—**Revista general de medicina y cirugía:** Tratamiento del insomnio—Plogenia y tratamiento de la difteria.—Preñeces prolongadas, por el Dr. Llorens — **Sección Oficial:** Patentes para el ejercicio de la profesión de Médicos-cirujanos.—**Demografía Médica de Barcelona:** Estado de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores del Cuerpo Médico-Municipal durante el mes de Agosto de 1894, por el Dr. Pelegrín Giralt.—**Asistencia Médica:** Servicios prestados durante el mes de Agosto de 1894.—**Servicios prestados por el Laboratorio microbiológico,** durante el finido año económico.—**Instituto de Higiene Urbana:** Servicios de desinfección practicados durante el mes de Julio de 1894.—**Nota demográfica mensual de Barcelona.**—**Publicaciones recibidas.**—**Anuncios.**

ESTADO SANITARIO DE BARCELONA

Agosto de 1894.

Total general de nacimientos.	488	Diferencia en menos, 73.
» » de defunciones.	561	
<i>Estado comparativo entre las defunciones ocurridas en el mes de Agosto de 1894, é igual periodo de 1893.</i>		
Total general de defunciones en Agosto de 1893.	577	Diferencia en menos, 16.
» » » 1894.	561	

Enfermedades reinantes.

Han predominado en el mes de Agosto último las dolencias del aparato c-rebro-espinal, que han ocasionado.	107 defunciones.
Las distrofias constitucionales.	95 »
Las del aparato digestivo.	83 »
Las del respiratorio.	49 »
Las del circulatorio	33 »
Entre las infectivas, han aumentado las fiebres tifoideas.	37 »
La difteria.	11 »
El sarampión.	5 »
La coqueluche.	6 »
Infecciones puerperales.	3 »
Viruela.	2 »
Otras infeccivas.	3 »
Mortalidad general del mes de Julio último.	634)
» » » Agosto » .	561) Diferencia en menos, 73.

IGNACIO DE LLORENS.

SECCIÓN CIENTÍFICA

HIGIENE LITERARIA

El error es una potencia infectante: un virus, que no tan sólo intoxica al individuo, sino que impide el desarrollo de las colectividades El error es maligno y además contagioso y frecuentemente hereditario.

GINÉ: *Misterios de la locura.*

—¡Cómo! ¿La diosa Hygea en el Parnaso?

—No azorarse, señores literatos.

La Higiene, como el popular héroe sevillano, sube á los palacios y baja á las cabañas, penetra en el silencioso claustro y escudriña la despreciable taberna; pero, al revés del eterno burlador de doncellas, deja por donde quiera que va grata y saludable memoria de su paso. Dicta leyes: al que las cumple, con el goce de la salud le recompensa; al que no las practica, la muerte ó sus emisarias las enfermedades se lo demandan en ocasión oportuna.

Vano empeño fuera pretender que á las Musas sirva de lazaroillo, allá en las cumbres de lo ideal, aquella á quien corresponde la mayor vigilancia en el mundo de lo real y tangible; pero no está apartado de la razón, antes muy justo y natural parece, que todo producto elaborado en las regiones del pensamiento lleve en el público intelectual comercio el *marcacho* acreditativo de sus cualidades y circunstancias. De otra manera: si comparamos las obras literarias á una secreción cerebral, evitemos en lo posible que sirvan las infecciosas de foco de contagio de otros cerebros aptos para la recepción y desarrollo de las que bien pueden llamarse toxinas del lenguaje.

Para nuestro objeto, dividiremos el campo literario en tres secciones: obras escénicas, novelas y poesías líricas. Y por este orden las enumeramos, ya que tal es la gradación que guardan en su importancia médica.

La obra escénica, sea cómica, dramática ó trágica, es la que se infiltra con mayor facilidad en el público, tanto en la concurrencia empingorotada, aristocrática y anémica de platea, como en las masas indoctas ó domingueras que asaltan y se estrujan en los escaños del paraíso. La magnífica escenografía moderna presta á las obras los hechizos de un bellísimo decorado, y coadyuva de manera muy poderosa á los efectos de la letra, invadiendo su colorido por los ojos

la masa encefálica del absorto espectador, en cuyas conchas auditivas se aglomeran y empujan las ondas sonoras que desde el escenario van á apoderarse de la atención del concurrente.

Cuenta la novela centenares de lectores, no tan numerosos empero como los asistentes al Coliseo. Según su índole, goza del favor de una ú otra clase de adeptos; y como cada Santo tiene sus devotos, así los novelistas cuentan con sus admiradores y sectarios, ora sea en los gabinetes de las damas de alto rango, donde la novela favorita sirve de descanso á las viperinas lenguas despellejadoras del prójimo y murmuradoras por ocio, ora en la biblioteca del hombre de estudio que se deleita saboreando las filigranas de una página sublime.

Viene en tercer lugar la poesía lírica, y cabe en este grupo desde la composición laureada en público certamen hasta la copla del ciego que pregoná sus romances asonantados enarbolando á guisa de lábaro santo el pintorreado pendón con criminales hazañas ó nírománticas profecías.

Pero no toda la cosecha literaria se recolecta en los tres grupos citados. Aunque no esencialmente literarias, por su afinidad á las especies antedichas, incluiremos en el campo de nuestra observación otras modalidades del lenguaje escrito, como son el periodismo y la prensa mística.

Demarcados ya los lindes que encuadran las cinco secciones que vamos á analizar, tengamos presente que el cerebro humano desempeña el altísimo papel de receptor de las impresiones del mundo que nos rodea, que de él parte el impulso determinado por la voluntad, cuya sede sustenta, y que, conscientes ó inconscientes, la inmensa mayoría de nuestros actos se subordinan á las disposiciones emanadas del tabernáculo augusto encerrado en la cavidad craneana. Créase en la existencia de una *psiquis* inmaterial, admitase la función intelectiva como un mero reflejo nervioso de orden superior, en uno y otro caso no hay que negar la fuerza del ejemplo, puesto en evidencia por indefinido número de afectos de mimicismo; en uno y otro caso debe aceptarse la posibilidad de una como intoxicación moral, que si conserva integras, que lo dudamos, las funciones fisiológicas íntimas de la substancia cerebral, en cambio se traducen de una manera evidente en el mundo exterior por desequilibrios mentales del individuo, generativos de mudanzas sociales en todos los terrenos: político, religioso, económico, etc.

No cabe duda que las modificaciones cerebrales consecutivas á

las impresiones producidas por obras literarias pueden actuar alterando el mecanismo normal en perjuicio ó en beneficio, según los casos, de la sensibilidad, de la inteligencia y hasta de la voluntad. Así en la sensibilidad crean estados hiperestésicos morales y materiales, favorables ó desfavorables; á la inteligencia, ya la vivifican y animan con la savia de nuevos conocimientos, ensanchando los límites de su dominio, ya la perturban ó la ofuscan ó la anonadan con perniciosas narraciones y con teorías estéticas incoherentes, laberínticas y vesánicas; y la voluntad, unas veces se sobreexcita y otras se aletarga, según que la obra literaria sea difusiva y vital ó según revista propiedades estupefacientes y depresivas.

OBRAS ESCÉNICAS

Combatidas y hasta condenadas por la prensa profesional y por las Academias médicas, únicas Autoridades en la materia, las sesiones públicas de hipnotismo experimental no corresponden ni remotamente á nuestro estudio. Pasamos por alto otros espectáculos inmorales y antihigiénicos para limitarnos tan sólo á aquellos que sientan su basamento en el terreno literario.

Podemos dividir las obras teatrales en dos grandes grupos: las clásicas, selectas (trágicas y dramáticas), ó como quiera llamarlas, y las populares, del vulgacho (sainetes, melodramas, zarzuelas, etc.) Para apreciar la belleza de las primeras se requiere un grado de cultura superior al que es necesario para holgarse con la audición de las segundas.

El teatro clásico moderno ha querido explotar el filón patológico, apartándose de las añejas producciones de tonos más templados y de efectos más placenteros. La dramática actual se basa en un tema que se desarrolla bien ó mal, y al que se da solución en una ú otra forma, ó no se desenlaza. El resultado es indiferente: lo importante, lo esencial para el autor es mantener á su auditorio en una continua tensión nerviosa para anodinarle al fin con alguna sorpresa espasmódica, tetanizante. Pero la acción fuera imposible entre gente sana: de ahí que se eche mano del enfermo, y en consecuencia aparece en las tablas una cohorte de neuróticos, epilépticos, hipocondríacos, alcohólicos, etc. Un abono al teatro moderno equivale á una matrícula para un curso de psiquiatría, tal es la abundancia y la diversidad de casos clínicos que desfilan ante el espectador.

Tenemos ya la semilla: examinemos el terreno. El teatro clásico, selecto ó aristocrático cuenta con su público, atraído por la moda.

Allí está la buena sociedad; la sociedad elegante, mejor dicho, mezcolanza horrlble de enfermedades patentes y latentes: anemia, escrofulismo, herpetismo, neurastenia, tuberculosis, imbecilidad, sífilis y otras cuyas manifestaciones encubre el vaporoso traje ó el repugnante afeite, disimuladas siempre por los billetes de Banco y trasmítidas de generación en generación, aquí envueltos en los pergaminos de nobleza, allí escondidos entre los Efectos públicos y acullá velados por las escrituras y títulos de propiedad.

Representad ante tal concurrencia *Mariana*, ó *La loca de la casa*, ú otras cien que pudiera citar, seguid el tratamiento, repetid la dosis, y decidme si no recolectaréis muchas *Marianas* y muchas *Locas*. Si la célebre obra de Dumas, aderezada más tarde con la música de Verdi, idealizó un estado morboso concediéndole los honores de la moda, ¿por qué hoy no puede repetirse el suceso? Si tras *La dama de las camelias* ó *La Traviata* surgió una legión de enamorados tísicos, de aspirantes á hémoptoicos, encomendando al tocador su pálidez y sus ojeras los que tenían una constitución á prueba de cuantas torturas se impusieron, ¿por qué hoy no han de desarrollarse las neuropatías, nutritas abundantemente con la savia del ejemplo? (1).

Veamos cómo se divierte la clase llana. Sírvanos de campo de observación un teatro popular en día festivo. Variedades en el espectáculo: melodrama ó zarzuela; todo bajo la divisa de abundancia y baratura; muchos actos y poco coste; impresiones fuertes, aun cuando falte el arte.

¡Cuán interesante resulta para aquellas inteligencias embrionarias el crimen misterioso, la bienhechora incógnita, la fortuna inesperada, el naufrago redivivo! Si no fuera por las supersticiones que algunas fomentan, servirían á lo más para matar el tiempo, no para ilustrar al adolescente y al obrero.

Peor mil veces es la zarzuela, y sobre toda ponderación la zarzuela corta ó por horas, como han dado en llamarla. En algunas su argumentación se funda en una indecencia, en muchas se desarrolla entre el vicio y en muchísimas intervienen los sempiternos personajes tabernarios. No bastaban las cigarreras y toreros que invadían la escena; ha salido finalmente el rufián asesino, y el gitano borracho, y

(1) «Le romantisme a jeté le desarroi dans beaucoup de cervelles féminines, masculines aussi. Antony, Hernani, Ruy-Blas, ont fait école. La Marion Delorme de Didier, sa petite nièce, la Dame aux Camélias, ont eu des élèves convaincues, jalouses d'imiter leur séduisant exemple.» (Dr. Jacques Nattus: *Hygiène des fiancés*.)

la ramera degradada, y el jugador fullero, y el señorito achulado, todos para ser divinizados y puestos por tipo y modelo de gracia, de donaire y de buen humor. Tiende el pueblo á asimilarse cuantas truhanerías ve ensalzadas, y poco á poco, lentamente, viene la degeneración, la anestesia del sentido moral. Entonces cálase la gorra del rata, anúdase la blusa ó viste la chaqueta corta, deja el instrumento del trabajo, que ennoblecen, por la faca, que deprava, y hete españolizado, según algunos dicen, al que aprendió en el teatro las costumbres abyectas de la escoria social.

La opereta, ó zarzuela mayor, presenta con menos frecuencia los inconvenientes de la pequeña. Y aquí cedemos el uso de la palabra á los maestros, á los que esgrimen la pluma con superior autoridad y con reconocido acierto.

«Molière, con sus comedias, hizo reir y enseñó mucho. Nuestros bienhadados zarzueleros hacen reír y esparcen ignorancia;.... aun es más: administran el error en jalea. Hay novelistas que lo dan en hojaldre» (1).

Añádase á los conceptos erróneos que propaga, la afrodisia causada á los Tenorios incipientes y á los calaveras barbillampiños con el acostumbrado condimento de bailes más ó menos flamencos, danzas abdominales, culebreos pelvianos y demás salsa de bayaderas y coreografía excitante con desnudeces figuradas y curvas de algodón, y se vendrá en conocimiento de lo poco que allí se aprende, y de la distancia que separa la actual zarzuela del camino conducente á la perfectibilidad humana. Por regla general, los parásitos del escenario no guardan la *mens sana in corpore sano*.

NOVELAS

Se ha paragonado el funcionalismo intelectual con el digestivo, y la comparación resulta exacta.

Sirve el cerebro de reservorio de los alimentos intelectuales; nутrese el espíritu, en gran parte, con la lectura. Así hay obras didácticas peptonizadas, sumamente digeribles, como hay obras de texto indigestas en alto grado. De igual modo hallaremos individuos afectos de *disfagia*, romos de inteligencia para quienes el estudio es insoporable carga; otros de *anorexia*, indiferentes á toda cultura cerebral; otros de *bulimia*, característica en la clase escolar á fines de curso; y otros, en fin, de *pica* y *malacia*, refractarios á las ciencias ó

(1) Dictamen médico legal emitido en el proceso Samuel Willie.

á las artes, y apasionados por las filosofías, teogonías y demás estudios abstractos de utilidad problemática (1). Ciertas lecturas ofrecen propiedades medicamentosas: así hay periódicos cáusticos, diarios hipnóticos, revistas emolientes de salones, artículos rubefacientes de crítica, correspondencias anodinas y boletines inertes. Tales propiedades, sin embargo, no son constantes; cambian según el sujeto. Por ejemplo: la que es para uno obra afrodisíaca resulta emética para otro, la reconstituyente para el autor es casi siempre evacuante para el suscriptor, etc.

La novela no está al alcance de todas las fortunas, por más que se haya pretendido democratizarla con ediciones económicas, en folletines ó á dosis fractas, en repartos de *a cuartillo de á real la entrega*. Las víctimas, pues, que ocasiona la novela no son tan numerosas como las del teatro.

También se halla al alcance de todas las inteligencias, pero, esto no es óbice para que cause estragos aun en aquellas dotadas de cierto barniz de ilustración y hasta en algunas mentes privilegiadas.

Y no cabe negar que la novela resulte perjudicial en determinadas circunstancias. *Werther* ha engendrado en no remotos tiempos lúpomaníacos suicidas. Las historias maravillosas de vulgares asesinos, convertidos en campeones del pobre y del necesitado por obra y gracia de exagerados noveladores, abonando los instintos perversos de cerebros dispuestos al crimen, han fructificado en algunas comarcas, dando origen á cuadrillas de secuestradores. Recientemente se halló en poder de un famoso bandido andaluz la biografía de otro célebre criminal.

Pero donde está el verdadero foco del contagio, es en la novela lasciva. Y conste que no decimos pornográfica, ni naturalista, porque ni la pornografía ni el naturalismo son *per se* lujuriosos. Serefina consigna la novela lasciva entre las causas de prostitución (2), y Reuss abunda en el mismo parecer. «A la literatura, que ora en el teatro, ora en la novela, eleva á la cortesana sobre un pedestal marmóreo, incumbe gran parte de responsabilidad en la perversión de las costumbres públicas. En casi todas las modernas novelas, y no de las menos célebres, figura en primer lugar la cortesana. En

(1) «Complacerse en lo feo, en lo repugnante, en lo asqueroso, ó en lo nímodo, en lo insignificante, en lo vulgar, es dolencia igual á la de aquellos enfermos que comen basura, yeso, carbón ó papel de estraza.» — Pompeyo Gener: *Literaturas malsanas*.

(2) *La prostitución en Barcelona.*

la escena, como en el libro, tiéndese á su rehabilitación, á ensanchar y embellecer su camino; se la muestra bajo sus más brillantes aspectos, rica, querida, adulada, disfrutando una existencia placentera al lado de la cual resulta aburrida y lúgubre la vida de la mujer honrada. Las jóvenes que asisten á esas obras teatrales ó leen esas novelas comparan y se dicen que en verdad no resulta la prostitución una cosa tan abominable cuando tantos poetas y escritores la ensalzan (1).»

Nuestro insigne Cervantes halla el germen de la locura de su *Ingenioso Hidalgo* en la continua lectura de los libros de caballería. Y que no anduvo desacertado lo testifica Pi y Molist (2), quien ve además el fermento de muchas vesanas modernas en los sofismas filosóficos, en el desprecio de los deberes, en el desasosiego de los ánimos, en la ignorancia presuntuosa y atrevida, en el hambre impiá de oro, en las utopías políticas y sociales, y en otros móviles que constituyen el fundamento ó el esqueleto de la actual novela.

Envueltos en el fúnebre sudario de la locura han bajado al sepulcro literatos de la talla de Edgardo Poe, Baudelaire, Guy de Maupassant y otros no menos celebrados. Si hoy resulta innegable la herencia morbosa, si los estigmas psíquicos delatan la transmisión de enfermedades mentales de padres á hijos ó de aquéllos á los nietos, ¿cómo no van á salir estigmatizadas ciertas obras literarias, hijas directas del órgano enfermo, engendradas quizás en medio de un pároxismo? Y si tan fatal marca de fábrica exhiben algunas, y si está probada la certeza del adagio: *un loco hace ciento*, ¿quién va á rebatir que entraña gravedad la lectura de ciertas novelas?

POESÍAS LÍRICAS

Son las obras literarias que ofrecen menos peligro en el concepto patogenético. Generalmente se utilizan por mero pasatiempo; su lectura es superficial, sus efectos poco intensos, se desvanecen con la mayor facilidad.

La lira moderna consta de tres cuerdas; las llaman santas algunos poetas. Ellas son: la patriótica, la piadosa y la amatoria (*Patria, Fides, Amor*).

La piadosa, la más difícil, en nuestros días vibra poco y mal. Excepción de algunos magistrales cantos místicos, la poesía religiosa

(1) Reuss: *La prostitution au point de vue de l'hygiène et de l'administration en France et à l'étranger*.

(2) Primores del «Don Quijote» en el concepto médico-psicológico.

está exclusivamente constituida por coplas chabacanas de dudosa unción, para ser masculladas como á fin de fiesta en ciertas solemnidades.

La amatoria, cultivada mejor y con profusión, es, por esencia, subjetiva, ya vista los ropajes filosóficos de las humoradas y doloras, ya tomé origen en gimoteos sentimentales íntimos. Tales expansiones, bellísimas algunas, son como bólidos en el firmamento cerebral del lector; brillan y desaparecen, conservando sólo una impresión más ó menos duradera según nuestro estado de ánimo.

No así la patriótica. Toda revolución tiene sus prodromos literarios. Las grandes y las desventuras patrias hallan siempre sus cantores. Toda colectividad puesta en movimiento manifiesta sus deseos voceando, las interjecciones se condensan, de allí nace el himno, y el himno transforma las masas en torrenciales avenidas, y arrástralas hasta París con *La Marselesa*, y rebúllense con efervescencia en el Norte á los acordes del *Guernikako-arbola*, y estremecen la Basílica papal con el *Ruja el infierno de su Profesión de fe*.

Pero como el amor patrio, egoísta siempre, pues representa el afecto á los menos y el desapego á los más, puede exagerarse hasta constituir verdadera insania, generadora de arrebatos que calificarán otros, en apariencia cuerdos, de heroicidades, de ahí que pueda la poesía ser causa ó con causa de perturbaciones mentales, aun cuando á primera vista sus pujos patrióticos semejen desahogos chirles é inocentes. Ese patriotismo que nos obliga á ver la paja en ojo ajeno y no la viga en el nuestro, á enorgullecernos tontamente de lo propio, despreciando lo excelente por ser extraño, enalteciendo nuestros defectos y vituperando las virtudes de otros países, no es más que una degeneración; como muestran también cortedad de inteligencia aquellos demócratas que pegan los sellos invertidos, suprimen los reyes en las barajas y otras imbecilidades por el estilo. Conviene recordar lo que djo nuestro ilustrado profesor de Higiene: «En nombre de la Patria, por este límite menguado y rastrero se han derramado mares de sangre. Los grandes capitanes, los grandes generales, no han sido más que grandes criminales (1).» Merced á esta perversión hereditaria vemos perpetuadas en bronce y en piedra, sustancias tan duras como muchos corazones humanos, las efigies de exterminadores sangrientos de ciudades y de razas, mientras viven y mueren y

(1) *Lecciones de Higiene privada explicadas por el Dr. D. Rafael Rodríguez Méndez.*

yacen sepultos en el olvido los que trasfusionaron al pueblo sus conocimientos ó sus virtudes, iluminadas con la luz del genio, pero no rebozadas en el humo de los explosivos ni manchadas con las lágrimas de los inocentes.

Nula ó muy escasa importancia ofrecen las rimas improvisadas, los versos de felicitación, de oportunidad, de abanico, de álbum, donde poetas maestros y aprendices ejercen el cargo de lavacaras, y, por último, los populares romances, que ya el vulgo con muy buen acierto califica de *romanso* lo ruin, lo despreciable y lo soso. Sin embargo, cuando son apologéticos de un crimen ó de un hecho innoble se convierten en virulentos y dañinos, por las mismas razones que apuntamos al tratar de la novela.

Más importancia concedemos á una manifestación tipográfica, sumamente modesta: á las aleluyas. Pasto propicio á las inteligencias infantiles, á las que el dibujo ó grabado ahorra el esfuerzo necesario para la creación mental de las imágenes sugeridas por la lectura, pueden convertirse en auxiliares poderosos de la iustrucción del tierno ser, educando sus sentimientos y preparándole para ciudadano útil á su tiempo; como pueden ejercer perniciosa influencia malеando la educación del párвulo en otro caso.

Dícese que *de médico, poeta y loco todos tenemos un poco*, y podemos añadir que el aumento de poesía en la porción que cada cual alcanzó por este ignoto reparto, corresponde á otro aumento de locura que con aquélla se compadece. Sin la exagerada imaginación de versista, sin las figuras soberbias, horripilantes ó sublimes del artista de la palabra, quedarían las estrofas ajustadas al rigorismo de la métrica, pero áridas, insulsas, como una gimnasia zonza de vocablos. Gracias á las ilusiones y á las alucinaciones poéticas ha podido el Dante conducirnos á los infiernos, sugiriendo á Doré brillantísimas composiciones, y ha podido nuestro Verdaguer describirnos las incommensurables luchas de los Titanes de la Atlántida, dando ocasión á que de la paleta de Clapés surgiera el gigantesco microcéfalo que adorna el muro lateral del palacio de Güell.

PERIÓDICOS

Separemos los profesionales y disequemos los demás. Porqué es necesaria su vivisección, como es preciso el estudio histo-fisiológico del agente morboso antes de observar sus efectos destructores.

¿Qué es un periódico? Es un producto tipográfico, elaborado con la secreción continua de las zoogreas redactoras, con la secreción in-

termitente de alguna bacteria colaboradora aislada, constituyendo un cultivo cual caldo facilita el propietario, en que abundan las toxinas de la crítica, de la envidia y del despecho, junto con las ptomainas de la ignorancia, de la insulsez y de la intrusión, en virtud de las cuales manifiestan sus propiedades zimógenas y desmienten su pretendida condición fotógena, aprovechando la oportunidad cósmica para difundir la endémica curiosidad pública y propagar el epidémico noticerismo criminal.

El periodista es omnisciente, y habla de Literatura, discute sobre Medicina, mangonea en Jurisprudencia, critica la Mecánica, platica de Farmacia, se abisma en la Filosofía, pero siempre magistralmente, por ser infalible, enciclopédico, politécnico. Disparata en Ciencias y desbarra en Artes, serio, grave, audaz, desfigurando lo cierto, creando lo falso, excretando necedades sin parar mientes en su vacuidad craneana y sin recordar la máxima: *ex nihilo nihil.*

Las excepciones confirmán la regla general.

El periódico es el vehículo más á propósito para contaminar el error. Los crímenes y los criminales, las hecatombes, los dramas horrorosos, todo tiene cabida en el periódico; dispáranse los *rappo-teurs* á la caza de detalles insustanciales, confecciona el dibujante sus monigotes imaginarios, componen los cajistas una última hora con caracteres de cartel, pregónase por calles y plazuelas, cunde la alarma, la zozobra, la excitación de ánimo entre los lectores, y embolsa el propietario lo sobrante del negocio. Se hizo la luz y la ganancia; el entreneimiento público está satisfecho, y el que lucra á su costa mucho más.

• No podemos resistir la tentación de copiar algunos párrafos de la discutida y curiosísima obra de Gener, pues sobre no tener desperdicio vienen tan á cuenta, que autorizarán por su origen nuestro particular dictamen.

«El cerebro humano, en suma, no es más que un órgano repetidor y multiplicador. Cuando recibe una impresión, sobre todo un cerebro sencillo, irreflexivo, tiende á reproducir el acto que la motivó. Los ejemplos saltan á la vista. Después que Schiller cantó tan entusiasticamente el bandolerismo, muchos estudiantes de Alemania se hicieron bandoleros, y éste creció en Italia. Cuando los periódicos empiezan á relatar suicidios, otros siguen al poco tiempo. En seguida del proceso de Höedel, Nobiling apuntó al rey Guillermo, un desesperado pegó una puñalada á Humberto de Saboya, voló el Czar de Rusia, y dos regicidas dispararon con mano trémula sus

»mal cargadas pistolas contra D. Alfonso XII. ¿Quién duda, después de haber leído los procesos, que el regicida italiano, lo mismo que el alemán, y sobre todo los españoles, no eran asesinos de tempe-
»ramento, ni iban impulsados por sociedades secretas, ni obedecían
»á conspiración alguna? Estos últimos confesaron que se habían ca-
«lentado de cascós leyendo el relato de los otros. Fué una fascina-
»ción, una sugestión, un caso de hipnotismo ejercido por el *relato*
»en sus cerebros poco sólidos. Algo de esto pasa hoy día con los
»dinamiteros: en el explosivo de sus bombas hay parte de la tinta
»de ciertos periodistas. Así Fournier, en París, lo ha confesado. M

»Pues bien: este régimen de sacudidas, de perturbación constante,
»que convierte al periodista en un alarmista de oficio y á la literatura
»en un impresionismo continuo, inconsciente é irreflexivo, sí, lo de-
»cimos muy alto, es un mal, y un mal gravísimo, al cual urgeponer
»remedio, pues es un verdadero envenenamiento de la conciencia.

»Gracias á ello pierde el pueblo su sangre fría, su calma y su
»juicio sano. Cual esas mujeres nerviosas que el menor ruido las so-
»bresalta, y que siempre están desveladas esperando una catástrofe,
»así los públicos de los grandes centros están siempre excitados y
»como fuera de quicio esperando crímenes, escándalos y trastornos.
»El equilibrio de la sana razón ha desaparecido. Ya todos se apa-
»sionan por lo que nada debiera importarles; y en cambio, cuando
»algo notable, en el sentido noble de la palabra, acontece, ni menos
»lo perciben.» (1)

En verdad que nada valen las protestas. Esa prensa que dedica una línea al fallecimiento de Vilanova y Quiroga, y empuerca columnas, páginas y números extraordinarios detallando la vida y la muerte de un asesino, es culpable de glorificación del crimen y comete un delito de lesa humanidad.

El afán de notoriedad es quien impulsa á los cabecillas de la flamante secta que pretende desfacer entuertos y vengar agravios, no el bienestar del proletariado, ni la mejora de la clase obrera. Al higienista, no al petardero, compete la sublime misión de hermanar las razas y los pueblos, las clases y los individuos. Tan sólo por la evolución lenta y progresiva se llegará á la fraternidad universal, como son necesarios tiempo y espacio suficientes para las cristalizaciones. En el orden moral como en el material los explosivos destruyen, no edifican: la dinamita derrumba y disgrega.

(1) Pompeyo Gener: obra citada.

De Eróstrato á Vaillant ha sido el deseo de celebridad quien movió muchas manos facineras; deseo fundado en la manera de ser de la sociedad, que olvida los beneficios y perpetúa las agresiones, deseo satisfecho sin largas vigilias, sin improbos trabajos, sin muchas contrariedades, sin acerbos dolores y sin amargas lágrimas. La tea incendiaria destruyendo en Éfeso el templo de Diana y la máquina infernal explotando en París en pleno Parlamento, son dos espléndidas conocidos de una cadena inmensa de hechos inicuos, suspendida á través de los siglos. ¡Cuán espantoso fuera averiguar el número de anillos ignotos que separan sus extremos!

No, no caben las protestas ni los sofismas. Ante el Jurado, ante Barcelona, lo confesó ha poco el jactancioso autor de veinte asesinatos. Impulsóle al acto salvaje la lectura de un periódico. Obsérvese además que cuantos anarquistas de acción han sido presos llevaban encima retazos ó recortes de diarios contenido biografías de sus mal llamados mártires y reseñas de anteriores atentados.

Las noticias de epidemias, la creación de falsas reputaciones, la crítica injusta ó infamante, y en general cuanto tienda al descarrío de la pública opinión, es maléfico, y á la prensa noticiera corresponde la mayor parte de la culpabilidad.

«Los diarios que en sus écos mundanos relatan los hechos y hazañas de las grandes horizontales, que hablan de sus hoteles, de su mobiliario, de sus *toilettes*; qué dan noticia de las fiestas por ellas organizadas y citan el número de sus amantes, se convierten en activos agentes de corrupción. Vierten una sorda envidia en el corazón de las jóvenes lectoras; las acostumbran á considerar la vida licenciosa, sino como una honra, casi como una gloria; embotan su sentido moral. Las jóvenes obreras, después de leído en el periódico el nombre y los adornos de las *demi-mondaines*, anhelan verlas. Acuden envidiosas al desfile de sus carroajes en los Campos Elíseos ó al Bosque de Boloña; y piensan á su regreso que ellas también podrían lucir coches, caballos y lacayos, que de igual modo podrían ser célebres, y no calculan que con frecuencia finaliza su sueño con el despertar del burdel» (1).

No tan sólo yerran muchos periodistas al ocuparse de Ciencias ó Artes que no les son suficientemente conocidas, dando lugar á que motejen, por ejemplo, de criptógama á la filoxera y cometan estupendos dislates al tratar de Medicina, sino que, debido al estudio su-

(1) Reuss: obra citada.

perficial de muchos asuntos, resultan impertinentes en algunas advertencias. Decía el Dr. Ronquillo: «Debo manifestar que siempre leo »con horror los sueltos de gacetilla que, con sana intención, se lamentan del número de *palomas torcaces* que recorren las calles. Y el »horror dimana del placer que deben experimentar las dueñas y los »dueños de ciertas mancebías» (1). Así, sin pensarlo, estimula el periodista la esclavitud de las blancas, contra la cual levantará una gritería á raíz de algún hecho ominoso de los que sublevan á toda persona honrada, para enmudecer luego, y para aplaudir de modo indirecto ciertas disposiciones gubernativas que redundan en apoyo de las infames dueñas y cierran á la *paloma torcaz* la única puerta de escape que al campo de la libertad la conducía.

Y no vamos á ocuparnos de otra clase de periódicos que se llamaban políticos, cuya redacción estaba instalada en una mancebía, siendo la propietaria el ama de la misma y figurando de Director un letrado, pues publicaciones tan soeces, fundadas con el intento de calumniar á empleados celosos de su cargo, y que, en virtud de no sabemos qué leyes y qué Constituciones, pedían en sus columnas protección para las alcahuetas y para su lucrativa cuanto repugnante industria, ya no revisten el carácter de literarias; son deyecciones purulentas de seres abyectos y miserables que pasan su rastrera existencia zambullidos en la podredumbre de los estercoleros sociales.

Quedan, por lo tanto, apuntados sintéticamente y á vuelta pluma los inconvenientes originados por el periodismo, dejando de consignar los nombres de las eminencias médicas que en igual sentido opinan, por creerlo innecesario.

PRENSA MÍSTICA

Resbaladizo es el terreno y propicio á engendrar suspicacias y á suscitar recelos. Ajenos á toda pasión religiosa, conste que no vamos á enmarañarnos en la red indiscutible del dogma: analizaremos sólo la prensa mística en su calidad de agente morboso, como si se tratara de practicar un análisis de orina; pues si dentro del tubo de ensayo no caben creencias religiosas ni opiniones políticas, el higienista en la ocasión presente hará caso omiso de los hábitos, de los votos y de las reglas á que los individuos estén sujetos.

Debemos repetir lo que dijimos de la poesía religiosa. En prosa como en verso se escribe poco y mal. No nos referimos á los estu-

(1) «Interrogatorio de las prostitutas.» (*Gaceta Sanitaria*, año IV, núm. 6.)

dios teológicos ni filosóficos; tratamos de esos libros manuales, de ejercicios, llamados: Devocionarios, Novenas, Diamantes divinos, Flores de Mayo, Ancoras de salvación, Guías de penitentes, Caminos del cielo, etc. Por la escasez de verdadera piedad, de sentimiento y de unción resultarían empalagosas tales obras si no estuviesen destinadas principalmente á mujeres y á niños, y no decimos al varón adulto porque infeliz de aquel que en la plenitud de su edad deba formarse concepto de los atributos del Ser Supremo tomando por pauta los usuales devocionarios. Niños y mujeres, esto es, cerebros esencialmente sensitivos, tiernos, excitables, delicados, enfermizos con frecuencia: este es el terreno. Mandamientos y órdenes, revestidas con el sello de la autoridad indiscutible: tal es la simiente. Subyugado el espíritu, anonadada la materia, queda vaciado el molde donde tomarán forma y consistencia las ideas místicas. Luego, decentad allí máximas, preceptos, sentencias y doctrinas caldeadas en la fragua de la beatitud, y así se fundirán caritativos cristianos dirigiendo tan delicada labor un Luis de Granada, un Luis de León ó un Francisco de Quevedo (1) como podrán salir beatucos hipócritas, empedernidos fanáticos ó idólatras estúpidos si preside la intelectual faena uno de tantos pretenciosos autores como hoy pululan, capaces de metamorfosear el rebaño que les está encomendado en provechosa ostrería ó en sanguinaria jauría.

Porque todas esas súplicas, jaculatorias y deprecaciones impresas en las obras piadosas, con ser algunas muy bien meditadas y hasta perfectamente construidas, carecen de espontaneidad. Los que para encomendarse á Dios necesitan un *cicerone* que les preste el borrador de la instancia, están en el caso de los horterillas y de las fábulas que copian de *El secretario de los amantes* sus amatorios billetes y sus despampanantes misivas. Como dijo muy bien Campoamor, es la oración un *beso mental*; y si el tipo perfecto de la misma lo enseñó Jesucristo, ignoramos á qué plan obedecen sus actuales fabricantes.

Mas como en muchas ocasiones no van hermanados la piedad con el talento, de ahí los gatuperíos contenidos en algunos libros que rayan en blasfemias de puro fervorosos. Tal es, por ejemplo, la redondilla que figura al pie de una imagen del Ecce-Homo en una iglesia de Barcelona, en la cual y con la mejor intención se trata á Dios de iracundo, olvidando con seguridad el autor que es la ira uno de los pecados capitales.

(1) Aludimos á sus escritos religiosos, no á los satíricos.

Cuando tan poco cuidadosos de la Divinidad se muestran los escritores, imaginémos si andarán cautelosos y pacatos al dirigirse á la humanidad, precisamente á la masa pecadora. Olvidando determinadas obras de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz, utilizan por único resorte el miedo, y en vez de llamar á las puertas del sentimiento y atraer al descarriado con el imán irresistible del cariño y del amor, azuzan contra el impenitente legiones de

escardalenchs dimonis del negre infern rebuig.

Hemos visto algunos libros y hojas sueltas donde se representaban gráficamente las torturas infernales. ¿Qué otro efecto que el del terror causará la contemplación de estos grabados en el ánimo del niño y de la mujer sencilla? ¿Acaso causará placenteros efectos á las reclutas en el claustro la imagen de tanto diablo colorado y verde, que se ausentan en uso de licencia temporal de las tradicionales calderas de Pedro Botero, y cuya ocupación favorita es la de robar almas? Recordemos en apoyo de lo dicho el relato que ha pocos meses publicaron los periódicos de un suceso acaecido cerca de Olot. Ahogábase en el Ter un individuo. Logró salvarlo un negro; pero imaginándose aquél que su salvador era el diablo en persona, sufrió un síncope que puso en inminente peligro su existencia. Tales son los efectos, no ya morales, sino materiales, del espíritu cornudo.

Alguien quizás objete que nos hemos metido en terreno vedado. No es cierto. Es nuestro deber señalar el peligro doquiera que lo veamos. Si los sordos por voluntad y temerarios por conveniencia siguen la vía emprendida por creerlo así provechoso, tranquila quedará nuestra conciencia. La Higiene delata lo dañoso de algunos escritos; también señaló los inconvenientes de ciertas prácticas de penitencia. Dios les tenga en cuenta su terquedad, como la suciedad á ciertos ermitaños licantrópicos.

Existen otros libros no ascéticos, religiosos, pero de controversia, místico-belicosos, ante los que la Higiene ha de dar su voz de alarma. Señalados los defectos del exagerado patriotismo, hallamos su línea paralela en este punto. Es incompatible con el estado sano todo apasionamiento; mejor dicho: la pasión no es el estado hígido de la mente; por tanto, deben anatematizarse los escritos que muevan, impulsen ó fomenten el apasionamiento religioso. La guerra religiosa es más salvaje aún que la patriótica; aquella es deplorable, ésta es repugnante. No son fantásticos temores los que mueven nuestra pluma. Corre de mano en mano cierto opúsculo donde se excita á la matanza de los que profesan determinadas ideas, hoy admitidas en todo

país culto. Y esos asesinatos se preconizan bajo el santo lema de la caridad y del amor al prójimo. «Se puede amar—dice—y querer bien »al prójimo (y mucho) disgustándole y contrariándole, y perjudicán-»dole materialmente, y aún privándole de la vida en alguna ocasión.» Estas aberraciones de la sensibilidad, que piden á gritos una camisa de fuerza, van exornadas con la aprobación de algunos representantes de los Apóstoles. Podrán ciertos mitrados sancionar ideas tan metafísicas como crueles, pero dudamos que libros de esta natura-
leza se engalanen jamás con la aprobación de peritos médicos ni de hombres de juicio sereno. En efecto, como no sea al presidio, ignora-ramos á donde conducen párrafos del tenor siguiente: «Así en guerra »justa, como se hieren y se matan hombres por infracción del Código »humano, puédense en sociedad católicamente organizada ajusticiar »hombres por infracción del Código divino, en lo que obliga este en »el fuero externo; lo cual justifica plenamente á la tan maldecida In-»quisición.» Y por si algún reparo tuviesen sus ejecutantes y les pareciera excesivo el castigo impuesto á los infractores del Código divino, se da buena maña el autor á desvanecer tan pueriles repugnancias, manifestando que cuantos profesan determinadas ideas políticas, y no por cierto de las más radicales, son peores que los blasfemos, ladrones, adulteros y homicidas.

Hoy, por fortuna, el medio cósmico, el ambiente intelectual de las grandes capitales, no dará ocasión á que se repita una *Noche de San Bartolomé*; pero ¿sucede lo mismo en ciertas comarcas rurales donde el oxígeno de la civilización está enrarecido? Si los cerebros montañeses, dotados de mayor receptividad para determinadas ideas, acogen monstruosidades tamañas, ¿cómo no ha de surgir un trabuco en cada mata y un cuchillo en cada esquina?

Precisamente es la Higiene social la que exige el cumplimiento del quinto precepto del Decálogo: *No matarás.*

Terminada está la revista. Consecuencia lógica de la misma aparece ante nosotros el remedio de los males que de la lectura se originan. Pero la solución levántase con cariz de intransigencia, con aspecto pavoroso y con un nombre nada simpático y poco atractivo: la censura. Para calmar sobresaltos es preciso que desarrollemos nuestra idea. Perdónensenos, pues, las digresiones en gracia á la claridad de los conceptos.

Son las Bellas Artes hijas de la cultura, y así bien podemos afirmar que el nivel por ellas alcanzado en una determinada época histórica ó en una determinada región, señalará el grado mayor ó meno-

de educación intelectual en los mencionados espacios de tiempo y lugar. Aun sin creer en la absoluta certeza de tal principio, lo que no puede negarse es que para apreciar las bellezas del Arte en sus múltiples manifestaciones es necesario, imprescindible de todo punto, no un baño de ilustración, sino el completo sumergimiento en las aguas purificadoras del saber humano, que ya los griegos nos legaron las fuentes Castalia e Hipocrene, donde bebían los poetas mitológicos la inspiración y el entusiasmo. Para el gafán no existe el arte: ciego ante el colorido y la perspectiva, sordo á la armonía musical, brusco en el lenguaje, cuyos modismos gramaticales y cuyas filigranas retóricas ignora, no puede concebir lo que sea ritmo, forma, melodía, dibujo, gama y otras abstracciones á las que sólo puede remontarse el pensamiento con las alas del estudio. Es natural que la figura al desnudo será para el inepto imagen provocadora de sus sensuales apetitos, porque carece de conocimientos suficientes para apreciar lo que pertenece al arte separándolo mentalmente de otras ideas correlativas. Y no tenemos reparo en decir que tales figuras deben sustraerse de la vista del público profano, sin recurrir empero á la mojigata hoja de parra. Con que no pisen el Museo los rústicos que sólo ven muñecos en las esculturas, queda solventado el conflicto.

Nadie hoy pone en duda la necesidad de una iniciación para gustar la belleza. Así, en el lienzo cuajado de chafarrinones amarillentos y blanquizcos, el ojo perspicaz del modernista distingue con suma claridad un efecto sorprendente de luz *à plein air*; en la batahola de una ensordecedora cercerrada percibe el sutil oído wagnerista infinitud de armonías imitativas; y, de igual manera, la que resulta para el vulgo escena repugnante de matadero, y que la imaginación popular disfraza con las galas nauseabundas de un casi canibalismo científico, no es más, en la práctica diaria, real y positiva, que un severísimo acto de necropsia, durante el cual el disector exento de torpes pensamientos estudia sólo un caso, un órgano ó un cadáver.

Se impone por tanto la censura. Pero no se crea que esta censura, puramente higiénica, sea igual para todos, porque si las farmacopeas varían según las naciones, y las dosis medicamentosas cambian en atención á la edad, al sexo y á otras circunstancias, basándonos en parecidos motivos, bien podemos decir que la censura higiénica literaria no revestirá jamás los términos absolutamente imperativos de una disposición jurídica.

Arte, moral é higiene son tres cualidades que caben en una obra. Pero pueden no coexistir. Y, sin embargo, de la falsa creencia que

uzga necesaria la compenetración de dichos tres accidentes se desprenden errores de monta que han originado interminables polémicas. Nosotros estamos en este punto acordes con lo dicho por el poeta anárquico Stecchetti: «No se confunda la forma con la sustancia. No se confunda el arte con la idea. No se confunda la belleza con el fin moral» (1). Belleza, moralidad e higiene cambian en la inmensidad del tiempo y del espacio. No es una constantemente la belleza. Bella es la severa y sencilla arquitectura griega, trasunto de aquel pueblo artista vigorizado por las oleadas intensas de un sol que infunde el genio y por las oleadas salobres de una mar que engendra diosas; bella es la ascética arquitectura ojival, con sus simbólicas labores, con sus flamígeros rosetones del tercer período, con sus caladas agujas y esbeltas puntas, que, como sus homónimas las electro-magnéticas en el mundo físico, ora señalan el Polo intangible del universo psíquico, perdido en los laberintos siderales, ora fluye por ellas en ascendente e inmensurable soplo la invocación de los fieles; bella es la arquitectura árabe, con sus redondeces de arcos y cúpulas, reminiscencia de voluptuosidades sin cuento saboreadas en la molicie del harem y prometidas en el Paraíso del Profeta; bella es la literatura del Norte, diluida en las brumas de su cielo opaco, melancólica como sus agrisados paisajes, suave, delicada y tierna como el suspiro de una virgen enamorada; y bella es también la literatura meridional, ardiente como su clima, rica como su suelo, exuberante y florida como sus jardines, y alegre, fantaseadora, apasionada como una bacante; belleza variable hasta el infinito, que cual diamante gigantesco tallado en millares de millares de facetas brilla esparciendo en chispas de los colores del iris la potentísima luz del intelecto humano; belleza eternamente variable, como eterno será el litigio inextinguible entre la tez blanca y la tez

(1) Altro è l'intento d'un libro, altro è l'arte con cui fu scritto.

Mi pare che se facciamo una critica d'intenzione siamo fuori dal campo letterario. Mi pare che sia lecito il dire che le commedie del Sardou sono perniciose alla frigidità delle ragazze, ma mi pare anche che questa non sia critica d'arte... Non confondiamo l'arte di uno scrittore co' suoi concetti

Quando leggete i *Dialoghi de' massimi sistemi*, è il sistema copernicano che vi piace ó lo stile del Galilei? Se vogliamo fare una critica d'arte diremo quindi che l'arte dell'Aretino è più grande di quella del Vico. Se facciamo una critica etica diremo invece che il Vico è un grande filosofo e l'Aretino un gran porco. Non confondiamo dunque la forma colla sostanza. (Stecchetti: *Nova polemica*.)

morena, entre los cabellos rubios y los cabellos negros, entre los ojos garzos y los ojos brunos.

No es una constantemente la moral. Mutable en las edades y en las razas, es suicida en Lucrecia, parricida en Virginio, para amalgamarse más tarde con los vicios del Imperio; es la moral la que en los tiempos medioevales consiente los juicios de Dios y el feudalismo con sus irritantes privilegios; es la moral la que mueve la cimitarra musulmana y atesta de esclavos las galeras del Gran Turco; es la moral de nuestros días, de nuestras propias costumbres la que tolera la prostitución y la lotería, confesándose ineptos e impotentes los gobiernos para extirparlas, pero aptos y aprovechados para embolsar sus réditos; es nuestra moral de hoy la que conserva la usura y el nepotismo; es la moral de actualidad la que se ruboriza con los *coup-plets* de la Judic á la vez que enfoca sus gemelos ante las morbideces de la Geraldine; es esa moral incomprensible la que ataja el paso al tocador de una dama y baja luego el escote de su vestido; moral versátil, conveniente, acomodaticia, parecida al camaleón por sus diversos tintes, semejante á los lepidópteros por sus cambios de forma.

No es una constantemente la higiene. Sea privada, dirigiéndose al individuo, sea pública, actuando de consejera de la colectividad, tiene conciencia de lo complejo de su misión saludable, y jamás englobará en sus leyes todas las naciones y todos los vivientes, porque los habitantes de la Groenlandia requieren consejos que serían inútiles á los moradores de la Nubia, ni aprovecharían al caduco anciano los sanitarios preceptos puestos en vigor durante la primera infancia.

Y ya en este terreno, es cuando aseyeramos que la censura literaria prohibitiva no lo será nunca *urbi et orbi*. La prohibición no debe alcanzar al autor, dueño libérmino de engendrar y parir el fenómeno teratológico literario más horrendo. Apártesele en buen hora de la vista del público, y de esta conformidad quedan salvados todos los intereses sin lastimar los derechos ni las libertades de nadie. ¿Va á suprimirse el opio porque con él se hayan cometido crímenes? ¿Van á extinguirse las explotaciones hulleras porque ocurran á diario explosiones de *grisou*? Sujetar á una misma ley higiénico-literaria al hombre docto, avezado á los palenques científicos en Academias y Ateneos, y á la cándida colegiala recién salida del nido monacal, fuera tan absurdo como imponer a un adolescente ejercicios gimnásticos propios de un atleta.

Las disposiciones de carácter higiénico relativas á la literatura

pueden ser generales ó individuales. Pueden también ser gubernativas ó privadas, según emanare la orden de una Autoridad ó de un particular. Y pueden, finalmente, ser debidas á la iniciativa del mismo interesado: rechazar una lectura malsana, aun sin previa consulta facultativa, es tan natural é higiénico como apartarse de una corriente de aire ó evitar una insolación.

Concretémonos ya á las conclusiones.

Obras escénicas.—Dictáminese sobre su bondad antes de darse al público la primera representación.

Conviene en determinados casos evitar su vista y lectura á los niños y á los jóvenes de uno y otro sexo.

Prohibanse terminantemente las representaciones por compañías infantiles.

Asesórense las familias con un facultativo de la conveniencia de asistir á tal ó cual obra escénica.

Consultese asimismo al médico antes del reparto de papeles en los teatros de salón, familiares ó caseros.

Interdíganse las obras contrarias á la verdad histórica y á una sana moral.

Novelas.—Contra las causantes de melancolías dice Gener lo siguiente: «Todos los individuos sensitivos, castigados por la desgracia, de un temperamento nervioso anémico, están sujetos á contraerla por hipnotización directa ó indirecta, por la fascinación de la palabra y de la lectura, y los ciudadanos tienen derecho á exigir de los gobernantes que les preserven de ello como de una epidemia. Es una epidemia moral que hace mucho más daño que ciertas epidemias físicas.» (1).

Ténganse también en consideración los consejos relativos á las obras escénicas en lo que se refieren á la parte doméstica.

Poesías líricas.—Recuérdense las advertencias precedentes. Ademáis, prohíbase á los cantores callejeros, lisiados que jumbrós y trovistas de esquina la venta de coplas indecorosas, horóscopos y relatos de crímenes.

Teniendo en cuenta lo que dijimos al tratar de la poesía patriótica, deber es de los Gobiernos, y por tanto Higiene social, amigar y hasta extinguir las causas justas de descontento público, con una administración recta y honrada en todos los ramos, respeto prudente á las antiguas nacionalidades, descentralización de municipios

(1) Gener: obra citada.

y regiones, instrucción sólida, esmerada y barata y evolución progresiva hacia las conquistas de la civilización. *oibgez, en la vía ó en Périódicos.* — Cedámos el uso de la palabra al Dr. Robledo. *no tiene q* «Déjese al cuidado de la prensa profesional médica el tratar de los nuevos medicamentos, de su acción fisio-terapéutica, etc.; que sea también ella sola la encargada de publicar los datos relativos al estado sanitario, pues los lectores de las revistas médicas son en general los llamados á conocer los males para procurar evitarlos y las medicaciones para saber emplearlas; encárguese tan sólo á las revistas jurídicas los detalles de los crímenes; y hasta límite su acción la prensa noticiera á dar cuenta de los hechos, pero omitiendo aquellos comentarios que despiertan, excitándola, la sensibilidad de las masas.» (1).

eb El Gabinete francés acaba de presentar á las Cámaras un proyecto de ley, discutido y aprobado rápidamente, destinada á cohibir la libertad omnívora de la prensa. El Consejo federal de la República helvética ha votado por unanimidad una ley especial más restrictiva aún para la prensa que la francesa. *ando en su gabinete*

Dignas de aplauso y de imitación son tales medidas mientras conserven su primitivo carácter higiénico y vayan seguidas á la mayor brevedad de otras complementarias beneficiosas á las clases humildes y necesitadas.

eb *Prensa mística.* — Si existe una censura eclesiástica que cuida de la salud del alma, la censura médica cuidará de la salud del cuerpo. Antes de la publicación de un libro devoto consúltese el parecer de un facultativo perito en la materia.

Evítense que lleguen ciertos libros terroríficos á manos de los niños y de las mujeres.

Cúidese de que so capa de misticismo no se infiltrén en el pueblo supersticiones y errores probados.

Condénense, en fin, los folletos y obras que propenden á la malquerencia y á los odios religiosos, dictando, si es preciso, órdenes oportunas las autoridades civiles.

Hemos llegado al fin de nuestro estudio. Tras penalidades y salsabores, después de machacar largo tiempo en hierro frío, hoy parece que la voz de la diosa Hygea ha vibrado por fin en las regiones de los poderes públicos. Lo que se creía antes graciosa merced otor

(1) Dr. Robledo. «El noticierismo y la salud pública.» *Gaceta Sanitaria* año V núm. 11.

gada á la ciencia médica, actualmente ya no es concesión gratuita, y si justa, necesaria y atendible petición; mañana causará vergüenza y horror lo pasado, y la Higiene, pimoniéndose á todos los ramos del saber, sentará las bases de las leyes que hermanarán á los hombres y perfeccionarán á las generaciones venideras.

Cuando de derecho, sino de hecho, están intervenidos los Mataderos, y la Química analiza desde el agua potable á la leche sofisticada y al vino adulterado, y la desinfección desaloja de las cloacas á los gérmenes patógenos, destruyéndoles en sus guaridas de las particulares viviendas, y son examinadas periódicamente las reses en las lecherías, y son fumigadas las prendas de vestuario destinadas á la reventa, ¿causará extrañeza la intervención de la Higiene en la Literatura? ¿Evitamos el envenenamiento físico, y consentiremos la intoxicación intelectual?

Si algún espíritu burlón desdeña la empresa por nimia ó por ridícula, piense cuántas y cuántas veces las Academias se han congregado para dictaminar sobre la bondad de un vino, de un jarabe ó de un vermouth, sin que asomara á sus labios la sonrisa guasona del escarnio; y considere que si á nadie le pareció mal hasta la fecha ver un dictamen facultativo en la etiqueta de un licor, en el prospecto de unas galletas ó en la roja manta de una burra de leche, mucho mejor ha de parecer un dictamen acompañando á estilo de *introito* un drama, una novela ó un poema. Será como presentación oficial, donde diga el médico: —¡Paso franco al Autor! Su fruto es dulce y sabroso. Su plática agradable no alterará el funcionalismo hígido de vuestra mente. Catadlo sin recelo.

J. HERP.

DEL CATETERISMO DE LAS ARTERIAS

por el profesor Severeanu (de Bukharest, Rumania).

Cualquiera que lea ó oiga hablar de que yo he observado casos clínicos en los cuales me ha parecido indicada la introducción de una sonda ó candelilla dentro de una arteria, ó, lo que es lo mismo, que he creído deber practicar el cateterismo de algun vaso arterial, entenderá al primer momento que mis asertos son simplemente paradójicos. La verdad es que nunca he oido hablar de ello ni leído jamás un solo concepto que hiciera referencia á tal intervención quirúrgica; así es que creo ser el primero que se ha ocupado de tal asunto.

Todo el mundo sabe con cuánta frecuencia se observan casos de gangrenas debidos á embolias arteriales que, obstruyendo esta clase de vasos, dificultan ó imposibilitan la circulación de la sangre y ocasionan la muerte por falta de nutrición de las partes que debían ser regadas por ellos. Tal fenómeno ocurre en los casos de gangrenas sépticas (fiebre tifoidea, tifus exantemático), en algunas gangrenas seniles y en las gangrenas peculiares á ciertos pueblos (los turcos), que tienen la costumbre de permanecer durante largo tiempo con los miembros en flexión.

En todos estos diversos casos la embolia puede ser producida; unas veces por un estado ateromatoso de los vasos (en los viejos por ejemplo); otras veces por algún coágulo que, partiendo del corazón (endocarditis); se detenga en algún vaso de calibre relativamente pequeño, otras efecto de la coagulación de la fibrina de la sangre ocasionada por gérmenes ó toxinas mal determinadas (tifus exantemático, fiebre tifoidea, neumonía); finalmente, por una actitud viciosa de las extremidades largo tiempo sostenida y frecuentemente renovada. El coágulo una vez formado, ya sea en el corazón, ya en los grandes vasos, es trasportado por la onda sanguínea hasta que llega á un sitio cuyo calibre, siendo menor que el diámetro del mismo, no consiente que continúe el movimiento de traslación del coágulo, el cual al detenerse obstruye el vaso ejerciendo las veces de un verdadero tapón.

El segmento terminal del miembro en que se haya verificado tal proceso corre peligro de muerte caso de quedar completamente cerrado el vaso y de no establecerse un riego sanguíneo sustitutivo por colaterales importantes de tal región.

Generalmente el coágulo se detiene al nivel de las bifurcaciones arteriales; á esto se debe el que se observen esta clase de fenómenos, más frecuentemente que en otras regiones, en la flexura del codo, donde la arteria humeral se divide en dos ramas, la cubital y la radial; y, aun más que en la región predicha, es frecuente observarlos en la fossa poplítea, en la cual la arteria que lleva el mismo nombre se divide en tibial anterior y tronco tibio-peroneal. A estas causas es debida principalmente la frecuencia de la gangrena de la mano, del antebrazo, de la pierna y del pie. El mayor número de gangrenas de esta índole las he observado en el pie; una sola vez la he observado en la mano y en el antebrazo; tratábase de una mujer joven que padecía una afección cardíaca y á la que me vi obligado á amputarle el brazo en su tercio superior.

Las gangrenas del pie me han facilitado la ocasión de amputar á

alturas diversas, según fuera la extensión de las partes esfaceladas. Para garantirme en lo posible un lisonjero éxito, he debido sacrificar siempre una larga porción de miembro, llevando la acción de la cuchilla hasta el sitio donde se percibía el latido arterial.

En cuantos casos he procedido á la amputación al nivel de las partes gangrenadas, y esto con el fin de conservar la cantidad mayor posible de miembro, me he visto con el desagradable epifenómeno de la gangrena de los colgajos y deber esperar una cicatrización del muñón por segunda intención ó bien tener que proceder á una nueva amputación.

Hace más de diez años que hube de amputar dos veces seguidas, en una misma pierna, á un individuo afecto de gangrena del pie y cada vez he visto mortificarse los colgajos, de suerte que sólo *per secundam* pude obtener la cicatrización del muñón.

Entonces fué cuando concebí la idea de desobliterar, por medio de una sonda, los troncos de bifurcación de la arteria poplítea en un caso en que sólo se percibía el latido arterial á partir del anillo del tercer adductor. La primera vez en que hice aplicación de este procedimiento fué en un hombre de cincuenta á sesenta años de edad, á quien hube de operar á causa de una gangrena del pie consecutiva á una embolia cardíaca. La pulsación arterial sólo se percibía á mucha altura; la gangrena había invadido la pierna sin presentar el menor indicio de que su marcha de avance tendiera á detenerse. La amputación estaba en absoluto indicada; pero considerando que podía verme obligado á repetirla y queriendo prevenir tal contingencia, debía amputar á lo menos en el tercio inferior del muslo. Queriendo poner en práctica mi proyecto de cateterismo arterial, decidíme á amputar la pierna por el *sitio de elección*.

Durante todo el tiempo de la operación hubo muy poca hemorragia y aun ésta capilar; ni el más pequeño chorrito de sangre.

Había preparado previamente algunas sondas de goma de los números 1, 2 y 3 de la escala de Charriere, hechas perfectamente asépticas por medio del alcohol y del ácido fénico. Una vez amputada la pierna, introduce en toda su extensión las sondas en los canales arteriales, ejerciendo pequeños movimientos de mete y saca y avanzando paulatinamente hacia su origen, comenzando la sangre á afluir por entre la pared arterial y la sonda. Habiendo retirado la sonda, la natural presión de la sangre hizo salir muchos coágulos cilíndricos, que conservaban la misma forma y calibre de la arteria, quedando así restablecido el curso de la sangre. Ligados los troncos

arteriales, la hemorragia capilar se hizo más abundante y los tejidos tomaron una coloración más acentuada. Practicada la reunión de los colgajos, éstos no se gangrenaron y pude obtener una cicatrización por primera intención.

Después de la observación que dejó expuesta, cuantas veces he debido practicar alguna amputación por gangrena y en las cuales he encontrado los vasos obliterados, he practicado el cateterismo de las arterias, de cuya práctica sólo tengo motivos para felicitarme por los resultados obtenidos.

Generalmente la sonda penetra completamente en los canales arteriales; pero en algunos casos ha sido imposible la introducción de la sonda, lo cual he debido atribuir á adherencias contraídas por el coágulo con las paredes de la arteria; no siendo raro, en estos casos, ver luego los colgajos mortificados en parte ó en totalidad. El último enfermo, en el cual he practicado el cateterismo arterial, era un viejo turco de unos sesenta años de edad, muy enflaquecido y ateromatoso y que presentaba una espantosa gangrena del pie derecho y de la mitad de la pierna. No hubo hemorragia durante la operación; después del cateterismo ligué las arterias.

Tal vez se atribuya poca importancia á mi modo de proceder. Yo entiendo, no obstante, que gracias exclusivamente al mismo, he podido obtener muy buenos resultados en numerosos enfermos; y creo que la vida nutritiva de los colgajos es debida en gran parte al establecimiento de la circulación arterial por medio del citado cateterismo de las arterias.

Verdaderamente, si el obstáculo á la circulación de la sangre está muy alto, los colgajos isquemeados corren riesgo eminentemente de mortificarse; mientras que si se practica la desobliteración de las arterias, venciendo por medio del cateterismo el obstáculo á la circulación, puede ésta restablecerse, aunque sea parcialmente, y llevar la nutrición y la vida á los amenazados colgajos.

Sólo me resta suplicar a aquellos operadores que tienen más experiencia que yo, y cuya competencia es superior á la mía, que se tomen la molestia de ensayar este procedimiento y juzgar por sus propias observaciones; decidiendo ellos acerca del lugar que al cateterismo de las arterias obstruidas le corresponda en la nosografía quirúrgica.

Copiado de *Le Progrès Médical*, por P. FÀBREGAS.

REVISTA GENERAL DE MEDICINA Y CIRUGÍA

TRATAMIENTO DEL INSOMNIO.—Según M. Maurice de Fleury (de París), en todos los casos en los cuales el insomnio no proviene de un dolor vivo ó intenso, ó de una irritación material (tumor ó meningitis) que determinen su acción sobre la porción cortical del cerebro, es posible sustituir la medicación hipnótica por procedimientos dinámicos á la vez eficaces y sin inconvenientes. El estudio de la presión arterial en los enfermos afectos de insomnio demuestra que este fenómeno patológico coincide ó con una hipertensión marcada, ó con un estado de excesiva hipotensión. Sin el empleo de drogas y con el solo auxilio de procedimientos físicos, es fácil, en la mayoría de veces, conseguir la tensión arterial normal y con ello el sueño el enfermo. Es preciso acompañar este tratamiento fisiológico de un tratamiento psicológico, procurando conseguir que el enfermo se acostumbre al sueño. En los neurosténicos es frecuentísimo el insomnio en la enfermedad de Beard, y M. Maurice no prescribe medicamentos hipnóticos, ni siquiera los más benignos. Con la ayuda de fricciones secas e inyecciones de suero, procura fijar la atención de los enfermos y por simple sugestión consigue que los enfermos se habitúen á dormir. Los médicos que deseen probar este tratamiento, tendrán ocasión de convencerse de que el tratamiento del insomnio es de la incumbencia de la higiene terapéutica y no de la terapéutica médica.

IGNACIO DE LLORENS.

SECCIÓN OFICIAL

MINISTERIO DE HACIENDA

EXPOSICIÓN

SEÑORA:

Al reformarse el Reglamento de la Contribución industrial de 13 de Julio 1882, recurrieron á este Ministerio varios Médicos-cirujanos de esta Corte en representación del gremio, solicitando la creación de patentes para el pago de sus cuotas, y acompañando un proyecto de bases que estimaban beneficioso para el Tesoro.

Es una necesidad sentida generalmente la de que en materia de tributación se procure conciliar los intereses de los contribuyentes con los del Tesoro público, y en este supuesto se procedió á estudiar con todo detenimiento la cuestión suscitada, que está reducida á sustituir el principio de las agremiaciones por el de patentes.

No debe perderse de vista que si para acabar con las occultaciones confesadas por los mismos reclamantes precisaba recurrir á aquel medio, era también de necesidad dar á esas patentes toda aquella extensión y graduación convenientes, para que á la vez que el impuesto resulte equitativo y proporcionado á las utilidades,

único concepto en que podrían ser atendidas las pretensiones referidas, el ensayo de este sistema no perjudique el interés de la Hacienda.

Reformadas convenientemente las bases del proyecto formulado por los solicitantes para dejar garantido aquél en lo que se relaciona con el modo de fijar el número y clase de patentes y de graduarlas de tal suerte que vengan á contribuir gran número de Médicos de escasa clientela, á los que el temor de que el gremio hiciera un reparto exagerado tenía alejados del mismo, aun cuando al desaparecer los gremios falta el medio de determinar las utilidades presumibles de cada Médico y la base para que la Administración aprecie la patente por que les corresponda tributar, se ha dejado á voluntad de cada individuo el proveerse de aquella, con arreglo á sus utilidades profesionales, teniendo en cuenta que á nadie importa más que á los mismos Médicos la consolidación del sistema que han solicitado, innovación que sin embargo no inferirá perjuicio alguno al Tesoro, dado el principio que consigna la disposición 11 del Proyecto.

Por estas consideraciones, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 11 de Agosto de 1894.

Señora:

A. L. R. P. de V. M.

AMÓS SALVADOR

REAL DECRETO

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey Alfonso XIII, como Reina Regente del Reino, de acuerdo con el Consejo de Ministros, y á propuesta del Ministro de Hacienda.

Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.^º Se reforma, con carácter provisional el sistema de tributación que con respecto al ejercicio de la profesión de Médicos y Médicos-cirujanos establece el reglamento provisional para la imposición, administración y cobranza de la contribución industrial y de comercio de 11 de Abril de 1893, y la tarifa 4.^a unida al mismo, números 9, 10 y 11 del cuadro de cuotas para las profesiones del orden civil, en la forma que se determina en el presente decreto.

Art. 2.^º Para el ejercicio y práctica de la profesión de Médicos y Médicos-cirujanos en la Península, Islas Baleares y Canarias, será condición indispensable la posesión de una de las patentes establecidas en este Real decreto.

Art. 3.^º Las patentes se expedirán durante los quince días primeros del año económico, adquiriéndose por los interesados, previo pago de su importe, en la forma que establece el art. 7.^º del reglamento de 11 de Abril de 1893 y los artículos del cap. 8.^º que se refieren á patentes.

Art. 4.^º Terminado este plazo, dispondrá la Administración de Hacienda en cada provincia que se publique en la GACETA y Boletín Oficial la lista completa de los Médicos y Médicos-cirujanos que hubiesen obtenido patente, con el número y clase de la misma.

Art. 5.^º Una vez publicada la lista á que se refiere el artículo precedente, queda prohibido en absoluto á todos los Farmacéuticos el despacho de las fórmulas, prescripciones ó recetas que no lleven

consignado el número y clase de la patente del Médico que las autorice, y asimismo no serán admisibles en los centros oficiales del Estado, de la Provincia ó del Municipio, las certificaciones y declaraciones facultativas en que no conste aquél requisito.

Art. 6.^º Los Farmacéuticos que infrinjan la anterior disposición, incurrirán en la multa de 50 pesetas la primera vez, de 100 pesetas la segunda y de 250 pesetas en cada caso de reincidencia. En iguales penas incurrirán los Médicos y Médicos-cirujanos infractores.

Art. 7.^º Las sociedades, de cualquier género que sean, que tengan á su servicio Médicos ó Médicos-cirujanos encargados de actos de su profesión, darán cuenta á la Delegación de Hacienda, dentro del primer mes del año económico, de los nombres de aquéllos y de las patentes que posean. Si infringieren este precepto, incurrirán en la multa de 100 pesetas la primera vez, de 250 la segunda y de 500 en cada caso de reincidencia.

Art. 8.^º Los Médicos á quienes se pruebe que ejercen la profesión sin poseer la patente que les corresponda, pagarán el duplo de la de primera clase, con arreglo á la población de su residencia.

Art. 9.^º Lo consignado en las tres últimas disposiciones no excluye de las demás penas en que puedan incurrir los defraudadores del Estado señalados en los artículos 181, 182 y 183 del reglamento de 11 de Abril de 1893, referente al pago de las cuotas del Tesoro.

Art. 10. La adquisición de la clase de patente será voluntaria, debiendo cada Médico obtenerla con arreglo á sus utilidades profesionales.

Art. 11. Si dentro del primer trimestre de cada año económico la Administración pública no hubiera recaudado por lo menos una suma igual á la del año inmediato, el Delegado de Hacienda de cada provincia ordenará el repartimiento del déficit entre los Médicos de las poblaciones donde aquél resulte. Este reparto lo verificará en Madrid el Colegio de Médicos, y en las restantes poblaciones una Junta sindical, elegida por el gremio, hasta que exista Colegio reconocido oficialmente por el Gobierno, fijando la debida patente á todos los que la hubieren adquirido de menor valor que el correspondiente á sus utilidades profesionales.

Art. 12. Las patentes serán las consignadas en el siguiente cuadro, entendiéndose que las cuotas señaladas son las del Te-soro.

Art. 13. Los Colegios de Médicos auxiliarán á la Administración pública en la acción fiscalizadora que tienda á impedir las defraudaciones, para lo cual, en el primer mes de cada año económico, pasarán á la Delegación de Hacienda de la provincia una lista en que consten los nombres y domicilios de los Médicos y Médicos-cirujanos de la población de su residencia que les conste ejercen la profesión, y asimismo en todo tiempo las noticias que tuvieran acerca del ejercicio de la profesión por persona no autorizada con la oportuna patente.

Dado en San Sebastián á trece de Agosto de mil ochocientos noventa y cuatro.

MARÍA CRISTINA

El Ministro de Hacienda,
AMÓS SALVADOR

CUADRO DE PATENTES PARA EL EJERCICIO DE LA PROFESIÓN DE MÉDICOS-CIRUJANOS

BASES DE POBLACIÓN

DELEGACIÓ DE BARCELONA
CUERPO MÉDICO MUNICIPAL DE BARCELONA

Sección 1.^a—ASISTENCIA MÉDICA

Servicios prestados durante el mes de agosto de 1894.

LOCALES								Servicios varios.	
		Reconocimientos.		Certificaciones informes.					
		Á personas	A idem alegadas..						
Dispensº.	Casas Consistoriales.								
Id.	de la Barceloneta.	39	6	263		149	1	8	8
Id.	de Hostafranchs.	67	19	940		2		3	
Id.	de la Concepción.	34	2	1069		3		3	2
Id.	de la Universidad.			31		1			
Id.	de Santa Madrona.	88	61	2336		18	94		824
Asilo del Parque.			3	1782		12		8	1
Totales		228	91	6443	5433	416	6	22	72
						94			824

Total general de servicios prestados: 13,629

Barcelona 6 de Agosto de 1894.—EL DECANO, **Pelegrín Giralt.**

CUERPO MÉDICO MUNICIPAL

Sección 3.^a—LABORATORIO MICROBIOLÓGICO.

Servicios prestados durante el año económico de 1893 á 1894

Número de niños vacunados contra la viruela.	733
Ídem de personas mordidas que han consultado.	939
Ídem de id. vacunadas contra la rabia.	274
Ídem de perros id. id. la id.	31

Número de tubos de vacuna servidos al Decanato para uso de los dispensarios..	3930
Tubos entregados á la Casa Provincial de Maternidad.	87
Ídem id. al Hospital del Niño Dios.	150
Ídem id. al Hospital de niños de Barcelona.	74
Ídem para las vacunaciones practicadas en el Laboratorio.	244
Total de tubos servidos.	4485

Número de perros cogidos por los laceros..	3559
Ídem de id. devueltos pagando multa.	442
Ídem de id. vendidos.	10
Ídem de aves y conejos inspeccionados.	2074400
Ídem de id. decomisadas por enfermas..	3758

V.^o B.O: El Decano, **Pelegrín Giralt.**

DEMOGRAFÍA MÉDICA DE BARCELONA

ESTADO de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal durante el mes de Agosto de 1894.

ENFERMEDADES INFECCIOSAS

Y COTAGIOSAS

CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTIDOS POR EDADES Y PERÍODOS DE LA VIDA												Totales generales	
		Totales parciales		(H.)									
		Senec-	tud.	De más de 80 años.	(V.)								
<i>Viruela.</i>	Curados.											1	1
	Muertos..											6	6
	En tratamiento.											8	8
<i>Sarampión.</i>	Curados.											1	1
	Muertos.											1	1
	En tratamiento..											4	4
<i>Escarlatina</i>	Curados.												
	Muertos.												
	En tratamiento..												
<i>Angina y laringitis distórica</i>	Curados.											1	1
	Muertos.											2	2
	En tratamiento..											1	1
<i>Coqueluche.</i>	Curados.											1	1
	Muertos.											1	1
	En tratamiento..											1	1
<i>Enfermedades tifoideas.</i>	Curados											2	2
	Muertos.											3	3
	En tratamiento..											7	7
<i>Enfermedades puerperales.</i>	Curados.											8	8
	Muertos.											1	1
	En tratamiento..											1	1
<i>Intermitentes palúdicas.</i>	Curados.												
	Muertos.												
	En tratamiento..												
<i>Disenteria.</i>	Curados.											1	1
	Muertos.											2	2
	En tratamiento..												
<i>Sífilis.</i>	Curados.											2	2
	Muertos.											3	3
	En tratamiento..											5	5
<i>Carbunclo.</i>	Curados.												
	Muertos.												
	En tratamiento..												
<i>Hidrofobia.</i>	Curados.												
	Muertos.												
	En tratamiento..												
<i>Tuberculosis.</i>	Curados.											7	7
	Muertos.											24	24
	En tratamiento..											50	50
<i>Cólera.</i>	Curados.												
	Muertos.												
	En tratamiento..												
<i>Otras enfermedades infecciosas y contagiosas.</i>	Curados.											4	4
	Muertos.											9	9
	En tratamiento..											6	6
Total parciales.		6	10	2	7	6	3	10	8	3	8	27	23
Total parciales.		2	2	35	37	10	10	22	14	10	22	4	9
TOTALES PARCIALES de enfermedades comunes.		1	1	19	19	9	6	18	10	5	7	6	8
TOTALES PARCIALES de enfermedades comunes.		1	1	2	3	1	1	5	1	1	1	4	4
Total generales.		2	2	41	47	12	17	28	17	20	30	10	24

RESUMEN

TOTALES PARCIALES de enfermedades infecciosas	6	10	2	7	6	3	10	8	3	8	27	23	4	9	1	58	69	127
TOTALES PARCIALES de enfermedades comunes..	2	2	35	37	10	10	22	14	10	22	7	16	41	91	46	89	18	25
Total generales..	2	2	41	47	12	17	28	17	20	30	10	24	68	114	50	98	18	26

Número de visitas practicadas á estos enfermos, 5362 —Curaciones á domicilio por los señores Practicantes, 62 —Enfermos trasladados al Hospital de la Santa Cruz, 23. —Certificaciones libradas, 18. —El Decano del Cuerpo Médico Municipal, Dr. Pelegrín Giralt.

SECCIÓN 2.^a

INSTITUTO DE HIGIENE URBANA

Servicios practicados durante el mes de Agosto de 1894

V.º - El Decano.

Peregrín Giralt.

El Director.

L. Comenge.

INSTITUTO DE CUADERNOS

Demográfico com

(Julie

HIGIENE URBANA

DRO 1.

parativo por días.
de 1894.)

HYGIENE URBAIN

CUA Demográfico compa

(Julio d.)

DRO 2.^o

rativo por distritos.

1894.)

CURRPO MÉDICO MUNICIPAL

SCUA

Sintético de la vi
(Julio)

DRO 3.^o

talidad urbana.

de 1894.)

Dia del mes.	MORTALIDAD										NATALIDAD											
	Sexo		Estado.		Edades.						Legítima		Ilegítima		Total.							
	V.	H.	S.	C.	V.	De 0 à 3	De 3 à 6	De 6 à 13	De 13 à 20	De 20 à 25	De 25 à 40	De 40 à 60	De 60 à 80	Demas de 80.	Total diario	V.	H.	V.	H.	V.	H.	
1	10	9	12	5	2	8	.	.	.	2	3	2	4	.	19	8	11	1	2	9	13	
2	11	12	21	.	2	14	.	1	1	.	2	3	2	5	.	23	9	10	1	3	10	13
3	10	15	20	3	2	15	1	1	1	.	2	3	2	5	.	25	12	8	2	2	14	10
4	6	16	12	4	6	9	1	.	.	3	3	4	2	22	11	6	.	.	11	6	.	
5	10	11	16	2	3	10	1	1	1	2	1	3	2	.	21	6	6	.	2	8	6	
6	8	8	8	4	4	5	2	.	.	2	1	3	3	.	16	15	11	1	.	16	11	
7	10	13	16	4	3	9	1	1	.	1	4	5	.	2	23	9	10	3	1	12	11	
8	16	2	7	6	5	4	.	.	1	1	4	.	6	2	18	11	9	2	2	13	11	
9	7	15	11	10	1	10	.	.	1	.	3	5	3	.	22	12	7	.	1	12	8	
10	10	7	10	3	4	8	4	3	2	.	17	9	9	2	1	11	10	
11	8	9	12	2	3	9	.	2	.	.	2	1	2	1	17	4	7	2	.	6	7	
12	9	19	19	4	5	14	2	1	1	.	2	2	4	2	28	9	8	1	2	10	10	
13	9	13	18	3	1	11	1	2	2	1	.	4	1	.	22	12	17	1	2	13	19	
14	3	6	2	5	2	2	2	4	1	.	9	17	10	.	3	17	18	
15	9	12	11	9	1	6	3	.	.	1	5	4	2	.	21	11	7	1	.	12	7	
16	6	8	10	2	2	5	2	.	2	2	2	1	.	14	6	12	1	2	7	14		
17	6	6	8	3	1	5	.	.	2	1	1	3	.	12	8	4	2	.	10	4		
18	17	6	12	5	6	9	.	.	1	.	2	3	8	.	23	3	7	.	1	3	8	
19	15	12	20	4	3	11	3	1	2	1	3	3	2	1	27	8	13	.	8	13	7	
20	9	11	16	2	2	12	1	.	.	3	2	1	.	1	20	6	8	.	6	8	3	
21	14	6	13	5	2	8	1	.	2	1	4	1	3	.	20	9	10	2	1	11	11	
22	8	7	8	5	2	6	.	1	.	1	2	2	3	.	15	6	8	1	1	7	9	
23	9	11	12	2	6	9	.	.	.	2	5	4	.	20	9	11	1	2	10	13		
24	9	8	11	4	2	7	3	.	1	.	2	4	.	17	17	9	.	2	17	11		
25	8	9	12	3	2	7	1	1	.	4	1	3	.	17	10	10	.	1	10	11		
26	7	15	14	5	3	10	1	2	.	4	2	3	.	22	8	14	.	1	8	15		
27	3	10	9	2	2	8	.	1	.	2	2	2	.	13	6	10	1	.	7	10		
28	10	7	9	7	1	5	1	.	1	3	4	1	2	.	17	10	11	.	1	10	12	
29	7	9	11	2	3	4	2	.	1	1	6	1	16	16	5	3	.	19	5	.		
30	6	11	11	3	3	6	1	.	1	2	2	2	3	.	17	10	3	2	12	3		
31	11	8	11	5	3	3	2	2	.	1	2	8	1	.	19	6	5	.	1	6	6	
Totales.	281	311	382	123	87	249	30	17	20	27	72	80	85	12	592	293	276	30	34	325	308	

Diferencia en pro de la Mortalidad.	Natalidad.	MATRIMONIOS										Totales diarios	Tios con so- brinas.	Primos her- manos.	Otros grados.				
		Hasta 20 años.		De 20 á 30 años		De 30 á 40 años		De 40 á 50 años		De 50 á 60 años									
		V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.								
1	.	.	4	.	2	5	3	.	1	1	1	7	.	.	.				
2	1	.	1	.	1	1	1	2	.	.	.				
3	.	5	4	1	.	.	.				
4	.	10	5	3	.	.	.				
5	.	2	5	13	.	.	.				
6	.	2	2	12	.	.	.				
7	.	7	5	5	.	.	.				
8	.	2	2	14	.	.	.				
9	.	9	1	.	1	3	7	2	.	.	.	1	.	11	.				
10	.	4	6	.	.	1	1	1	.	1	.				
11	.	14	7	.	1	9	11	4	2	1				
12	.	5	3	.	1	2	9	5	1	5	1	12	.	.	.				
13	.	1	6	.	3	3	1	2	1	1	1	5	.	.	.				
14	.	1	2	.	1	2	2	1	1	1	1	1	.	.	.				
15	.	1	2	.	1	2	2	1	1	1	1	1	.	.	.				
16	.	2	4	1	.	.	.				
17	.	2	2	1	.	.	.				
18	.	1	2	.	1	2	2	1	1	1	1	1	.	.	.				
19	.	8	3	.	1	3	2	1	1	1	1	1	.	.	.				
20	.	3	3	.	1	3	2	1	1	1	1	1	.	.	.				
21	.	5	2	.	2	2	6	2	1	1	1	1	.	.	.				
22	.	4	2	.	2	2	4	4	2	1	1	1	.	.	.				
23	.	5	1	.	1	1	1	1	1	1	1	1	.	.	.				
24	.	4	12	.	6	5	3	2	1	2	1	2	.	.	.				
25	.	8	6	.	1	1	1	1	1	1	1	1	.	.	.				
26	.	5	2	1	.	.	.				
27	.	2	1	1	.	.	.				
28	.	1	1	1	.	.	.				
29	.	1	1	1	.	.	.				
30	.	1	1	1	.	.	.				
31	.	1	1	1	.	.	.				
Totales.	2	19	100	86	26	32	8	2	6	2	1	2	143	2	201	1			

El Director, L. Comenge.
F. Director.
F. Director.
F. Director.
F. Director.

CUERPO MÉDICO MUNICIPAL

Sección 3.^a—LABORATORIO MICROBIOLÓGICO.

Servicios prestados durante el mes de Julio.

Consultas de personas mordidas por animales.	109
Personas vacunadas contra la rabia.	43
Curaciones de heridas causadas por animales.	70
Individuos vacunados contra la viruela.	7
Perros inmunizados contra la rabia.	10
Perros vagabundos cazados en las calles de la Ciudad.	344
Perros devueltos á sus dueños pagando la multa.	45
Perros asfixiados.	399
Perros rabiosos conducidos á las perreras de este Instituto por haber mordido á personas.	4
Gallinas y conejos inspeccionados en las estaciones.	200,395
Análisis bacteriológicos de las aguas de que se surte la Ciudad.	40

Barcelona 31 de Julio de 1894.

V.^o B.^o

EL DECANO,

Pelegrín Giralt.

EL DIRECTOR,

Jaime Ferrán.

CUERPO MÉDICO MUNICIPAL

Sección 3.^a—LABORATORIO MICROBIOLÓGICO.

Servicios prestados durante el mes de Agosto.

Consultas de personas mordidas por animales.	101
Personas vacunadas contra la rabia.	57
Curaciones de heridas causadas por animales.	68
Individuos vacunados contra la viruela.	7
Análisis bacteriológicos de las aguas que surten á esta Ciudad.	50
Perros inmunizados contra la rabia.	15
Perros rabiosos conducidos á este Instituto por haber mordido á personas.	7
Perros vagabundos cazados en las calles de la Ciudad.	380
Perros devueltos á sus dueños pagando la multa.	38
Perros asfixiados.	342
Gallinas y conejos inspeccionados en los fielatos.	173,517

Barcelona 31 de Agosto de 1894.

V.^o B.^o

EL DECANO,

Pelegrín Giralt.

EL DIRECTOR,

Jaime Ferrán.

ELIXIR GIOL

Á LA INGLUVINA

Con pancreatina, naltina y corteza de
naranjas amargas.

DIGESTIVO COMPLETO Y PODEROSO

AGRADABLE AL PALADAR

DE EFECTOS SORPRENDENTES

en todas las enfermedades del

ESTOMAGO É INTESTINOS

CONVALESCENCIAS DIFÍILES

ANEMIA, CONSUNCIÓN

Vómitos de las embarazadas

DE VENTA FARMACIA GIOL.—PONIENTE 31;

BARCELONA,

y buenas Farmacias.

JARABE DE HIPOFOSFITOS DE CLIMENT

Hierro, calcio,
sodio, estricinina y
cuasina



Composición

transparente

Rechácese todo frasco que no lleve esta marca

CUALIDAD NECESARIA EN PREPARADOS ACTIVOS

Irreemplazable en casos de **INAPETENCIA**,

TUBERCULOSIS

ANEMIA

DEBILIDAD GENERAL

Frasco grande, 4 ptas. Frasco pequeño, 2.25 ptas.

VINO GUARRO

Yodo-tánico fosfatado

SUPERIOR AL ACEITE
DE HÍGADO DE BACALAO EMULSIONADO
O NO, Á LOS FERRUGINOSOS
Y Á LAS SOLUCIONES FOSFATADAS
PRIMERO ELABORADO EN ESPAÑA

Es irreemplazable en la *Tuberculosis* de todos los órganos, *Bronquitis crónica*, *Pneumonia caseosa*, *Rauquitismo* y *Escrofulismo* en sus distintas formas (tumor blanco, Mal de Pott, tumores fríos).

Cada 30 gramos (dos cucharadas grandes) de **Vino Guarro**, preparado con *Moscate*, contienen, químicamente puros obtenidos en nuestra casa,

5 centigramos de Yodo — 30 id. de Tanino.
— 50 de Lactofosfato de cal.

Preparamos también para los mismos usos y con igual dosificación el

Jarabe yodo-tánico fosfatado Guarro

Los consumidores no confundirán nuestro **Vino y Jarabe** con recientes imitaciones.

—♦ 10 reales frasco ♦—

POR MAYOR: Salvador Banús, Jaime I, número 18, y Sociedad Farmacéutica Española, Tallers, núm. 21.—POR MENOR: Principales Farmacias y en la de su autor, Alta de San Pedro, num 50.—Barcelona.

FARMACIA DE J. GUARRO
Alta de San Pedro, 50, Barcelona.

AGUAS DESTILADAS GARANTIDAS

	Nota de precios por kilogramo:	Rs Cts.
Agua de ajenos...	3	50
» almendras amargas...	5	50
» anís...	3	50
» azahar triple (flor dulce)...	4	
» » » (flor agria)...	7	
» bálsamo de Tolu...	9	
» canela...	6	
» » lactiginosa...	12	
» Carmen...	12	
» destilada...	60	
» eucalipto...	3	50
» hinojo...	3	
» hisopo...	5	
» hierba luisa...	3	50
» laurel cerezo...	5	
» lechuga...	3	
» limón...	4	
» llantén...	3	
» manzanilla...	6	
» mático...	4	
» melisa...	3	50
» menta piperita...	3	50
» rosas...	4	
» retama...	3	
» savia de pino...	4	50
» saúco (flor)...	4	50
» tilo...	3	
» valeriana...	4	
» violetas...	6	

JARABE DE HIPOFOSFITOS VALLES

Es recetado por los médicos más eminentes para reforzar á los débiles, acelerar las convalecencias de todas las enfermedades y como el mejor reconstituyente para ancianos, mujeres y niños * 3 ptas frasco en las principales farmacias de España.

DEPÓSITO: CARDERS, 3 (FARMACIA MODELO)—J. URIACH Y C^a. agentes

JABONES Medicinales A° MOLLARD

JOUBERT, Farmacéutico de 1^{ra} Clase, Sucesor.

París, 8, Rue des Lombards. — Fábrica en St-Denis (Seine). La Doseña.

JABON fenicado... 5% de A° MOLLARD 12

JABON boratado... 10% de A° MOLLARD 12

JABON con Timol... 5% de A° MOLLARD 12

JABON con Ictiolo... 10% de A° MOLLARD 24

JABON boricado... 5% de A° MOLLARD 12

JABON con Salol... 5% de A° MOLLARD 12

JABON con Sublimado 4% o 10% de A° MOLLARD 18 o 24

JABON iodado (KI) — 10% de A° MOLLARD 24

JABON sulfuroso. Igénito, de A° MOLLARD 12 o 24

JABON Alquitran de Noruega de A° MOLLARD 12

JABON con Glicerina.... de A° MOLLARD 12

SE VENDEN POR CAJITA DE 1/4 Y DE 1/2 DOCENA CON DESCUENTO

35% á los S^rs. Doctores y á los Farmacéuticos.

Farmacia y Laboratorio Químico

M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888

POR TODOS SUS PEPTONATOS, ELIXIRES, SOLUCIONES Y GRÁNULOS.

Los más rápidos, seguros y eficaces según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, cuya eficacia es inmensos resultados han sido comprobados en los hospitales de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Dice así la ilustre Real Academia de Barcelona:

ELIXIR PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Es de un grato sabor, sus efectos empiezan a manifestarse en los primeros días, no produce astrosis ni cólico, como sucede con los demás preparados ferruginosos, notándose mayor coloración en las mucosas, aumento de apetito y otros efectos que no dejan lugar a duda sobre los inmensos resultados del Elixir.

V.º Bº: Dr. Bartolom Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñ Molist.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de esta solución contiene 0'02 de sal (una inyección diaria).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO»; cada gránulo contiene 0'01 de sal para tomar CINCO gránulos al día.

El peptonato amónico hidrargírico «CASTILLO», tanto en la forma de solución como de gránulos tiene su principal uso en los períodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días a la más completa curación, cosa que no había podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado según se acredita en las prácticas de eminentes especialistas académicos y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de solución contiene 0'20 de sal.

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO», cada gránulo contiene 0'95 de sal.

El peptonato quinina Castillo, bajo estas dos formas de Solución y Granulos, tienen un valor inapreciable en toda clase de estados febriles y muy especialmente en las afecciones de origen pulmonar en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

GRANULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» de 0'10 de sal por gránulo. Han sido administrados en enfermos que padecían diarreas catarrales; los resultados terapéuticos han sido casi inmediatos.

ELIXIR DE PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» tres cucharadas al día. En diversos enfermos ha podido ensayar el Elixir esta Academia, observando magníficos resultados en afecciones escrofulosas que radican en los huesos y cubierta periostia.

V.º Bº: El Presidente, Bartolom Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñ

ELIXIR MORRHUOL «CASTILLO»

La Iltre. Academia Médico-farmacéutica, donde ha sido presentado el Elixir y grajeas Morrhuel preparadas por M. G. del Castillo para su estudio, esta docta corporación ha emitido el siguiente dictamen:

• El Elixir y grajeas Morrhuel del Dr. Castillo, contienen la parte medicinal curativa ó sea el conjunto de todos los principios a los que el aceite de hígado de bacalao debe su acción terapéutica constituyendo medicamentos muy agradables al paladar y de excelentes resultados como reconstituyentes. Por tanto la Academia recomienda estos dos medicamentos por su exquisita confección a la par que por su valor terapéutico. Comisión de preparaciones farmacéuticas, Dres. Güdel, Segura y Jimeno.—Presidente, Dr. Nicolás Hom. —Secretario, Dr. Estanislao Andreu.»

Tenemos también preparados Elixir Morrhuel con peptonato de hierro, con peptofosfato de cal, é hipofosfítos y las grajeas Morrhuel creosotadas. Es superior al aceite de hígado de bacalao, emulsiones y demás preparados por presentar todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

ELIXIR PEPTO-YODURO DE AZUFRE «CASTILLO» tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sifilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones en cada frasco EXIJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Condal, 15 BARCELONA.

M. G. del Castillo

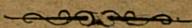


PRECIO 10 reales

NOTA. Advertimos a los señores Médicos y farmacéuticos que si quieren obtener los maravillosos resultados con los preparados «Castillo», exijan lo mismo en éstos que en las sales, la marca y firma del autor único preparador de los mismos. Hacemos esta advertencia porque tenemos noticia de que circulan en el comercio sales falsificadas, cuya diferencia se puede establecer con facilidad en razón de ser las nuestras perfectamente cristalizadas, lo que demuestra ser una combinación químicamente pura; mientras que las substancias que emplean para falsificarlas constituyen un polvo amorfo, heterogéneo y delicuentes, lo que prueba ser una mezcla grosera y no una verdadera combinación.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

La Femme et la Bicyclette, par le Dr. Just Championnière, Chirurgien de l'hôpital Saint-Louis. Extrait de la «Revue du Touring-Club. Paris». Rueff et Cie., éditeurs. 106, Boulevard Saint-Germain.



Necrología del Dr. D. Pedro Bassagaña, decano de la Facultad de Farmacia, leída en la sesión pública celebrada el día 5 de Junio de 1894 en la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona por D. José Segalá Estalella, Farmacéutico. Barcelona, 1894.—Se han recibido dos ejemplares.



Boletín de la Sociedad de Sanidad militar. Buenos Aires.
—Se ha recibido el número de Julio de 1894.

Mil pesetas al que presente cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá, para la curación de las enfermedades de las vías urinarias.

Farmacia del Dr. Pizá.

VINO AMARGÓS

TÓNICO NUTRITIVO PREPARADO CON

Peptona, Quina gris, Coca del Perú y Vino de Málaga
PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA
en la EXPOSICIÓN UNIVERSAL de Barcelona

El Vino Amargós tónico nutritivo es recetado todos los días por la clademé-
dica, así de Europa como de América, obteniendo siempre los más lisonjeros resultados.

EMULSIÓN AMARGÓS

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de
sosa y fosfato de cal gelatinoso.

Premiada en la Exposición Universal de Barcelona con la más alta recompensa
otorgada a los preparados de aceite de hígado de bacalao, y la única aprobada y re-
comendada por la Real Academia de Medicina y Academia y Laboratorio de Ciencias
Médicas de Cataluña.

VINO DE HEMOGLOBINA preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Hemoglobina soluble.

VINO NUEZ DE KOLA AMARGÓS

Tónico neurostenico.—Alimento de ahorro.

VINO DE CREOSOTA BIFOSFATO preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene 10 centigramos de creosota de Haya y treinta
centigramos de bifosfato calcico.

VINO YODO TÁNICO AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene 5 centigramos de yodo y 10 centigramos de
tanino.

ELIXIR CLÓRHIDRO PÉPSICO AMARGÓS

TÓNICO DIGESTIVO

Pepsina, Colombo, Nuez vomica y Ácido clorhídrico.

Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Pepsina pura y 5 centigramos
de Tintura Nuez vomica y 5 centigramos Ácido clorhídrico.

PASTILLAS AMARGOS

de Borato sódico, clorato potásico y cocaína.

Cada pastilla contiene 10 centigramos de borato sódico, 10 centigramos de clorato
potásico y 5 miligramos Clorhidrato de Cocaína

ELIXIR GUAYACOL AMARGÓS

Contiene 10 centigramos de Guayacol por cucharada de 15 gramos.

DEPOSITO GENERAL

Farmacia de Luis Amargós

Abierta toda la noche

Plaza Santa Ana, 9, esquina Calle Santa Ana, 34.

BARCELONA